



1911:

Sun Yatsen,
fundador de la
República China

30 años sin

Mao Zedong

Luis Villar Borda,
Presidente de la Asociación
de la Amistad Colombo-china



Perfil de China



Extensión: 9.670.000 km², primer lugar en Asia y tercero en el mundo tras Rusia y Canadá. De esa superficie total, sólo el 7% es cultivable.

Población: Es el país más poblado del mundo: aproximadamente 1.300 millones. Es uno de los países de mayor densidad geográfica (135 habitantes por kilómetro cuadrado). Desde fines de los años 70 del siglo pasado, introdujo la política de planificación familiar, como consecuencia de lo cual la natalidad ha bajado año tras año. Los habitantes urbanos llegan al 39,1 %, mientras que los rurales alcanzan el 60,9%.

China es una nación multiétnica. Cuenta con 56 comunidades étnicas, que sólo representan el 8% del total de la población frente a los Han, etnia mayoritaria con el 92%.

División Territorial: 23 provincias, 4 regiones autónomas especiales, 3 distritos centrales (Beijing, Shanghai, Tientsin).

Producto Interno Bruto: 2.4 trillones de dólares, el segundo mundial comparado con el de E.U., que es de 3.5 trillones y con el de Japón de 2.1 trillones.

Desde 1990 su PIB ha crecido a tasas superiores al 10%.

En 1992 sólo un 12% de su producción estaba bajo el sistema de economía estatal planificada.

Si a la economía china se le suman la de Hong Kong y Taiwán, para conformar la Gran China, supera ya a la economía estadounidense.

En sólo 8 años, de 1990 a 1998, su ingreso per cápita se ha más que triplicado pasando de 370 a 1.400 dólares. Este proceso le requirió a Estados Unidos y a Alemania más de 150 años, y a Japón, no menos de 90.

El Sur de China -con la provincia de Guangdong como epicentro- presenta una economía desarrollada frente al Nordeste, todavía en vías de desarrollo. En ese próspero y extenso sur, que exporta hacia el interior el 75% de las manufacturas, el ingreso per cápita llega ya a los US \$5.000.





3 EDITORIAL

Relevo presidencial

El Consejo directivo de la Asociación determinó el cambio de Presidente: Renuncia de Pepe Gómez y asunción del cargo por parte de Luis Villar Borda

4 COMENTARIO

Nuestra Asociación: de las manos de Pepe Gómez a las de Luis Villar Borda

Una historia de lucha y dificultades abre una nueva etapa en las relaciones de amistad con China



5 AÑO 95 DE LA FUNDACIÓN DE LA REPUBLICA

En memoria del Doctor Sun Yat-sen

Mao Zedong exalta las cualidades de este médico y político que derrocó el imperio y fundó la primera República de China

Sun Yatsen cambió un continente

De cómo las peripecias del amor se combinaron con los avatares de la política en la vida del doctor Sun Yatsen.

Sun Yatsen y la revolución educativa

No sólo en la política, sino también en muchos campos como la educación, tuvo impacto la revolución republicana



10 AÑO 30 DE LA MUERTE DE MAO

Treinta años sin Mao Zedong

Se registran aquí los impresionantes cambios vividos por el gigante asiático. En ellos, no deja de estar presente la impronta del líder chino.

Así era Mao

El periodista Antonio Fernández hace una semblanza del líder y de importantes momentos de la historia China.



13 AÑO TREINTA DEL TERREMOTO DE TANGSHAN

Tangshan 1976, el terremoto que casi acaba con China

Un testimonio directo de alguien que vivió un momento tan estremecedor como las mismas ondas sísmicas en esa ciudad llamada Tangshan.



El azote del dragón: China en 1976

La superstición se une con la realidad.



18 CULTURA CHINA

Vida y obra de confucio

En este resumen de su conferencia, Luis Villar Borda nos trae una percepción clara y docta de la personalidad del gran sabio y su influencia milenaria en el pueblo chino.



Las barbas de Zhuangzi

Zhuangzi, un discípulo tan destacado como su propio maestro Lao Tsé.



Influencia del cine chino en Occidente

El autor describe en este artículo el impacto de un cine nuevo como el chino, pero cuyas raíces milenarias, proyectan su influencia en el cine occidental.



30 PAISAJE Y TURISMO

La revolución como turismo

Algo que se creía relegado a la memoria histórica del pueblo chino -los escenarios de las grandes epopeyas de la revolución- hoy en día son motivo de un nuevo turismo.



29 CULTURA CHINA

El dios dragón dijo: 'créense los caracteres chinos...'

Una cultura intuitiva y simbólica como la china sólo puede explicarse a través de orígenes tan antiguos como los ideogramas.



32 PAISAJE Y TURISMO

China: jardín de la armonía

Aquí, un turista colombiano que visitó China dentro de los planes de viajes de la Asociación de Amistad Colombo - China, describe sus impresiones frente al desarrollo extraordinario de ese país.



¿Quiere visitar China?

Nociones básicas de cómo resolver algunos interrogantes para quien por primera vez llega a China.



De regreso de China

Impresiones de un profesor colombiano que se asoma por primera vez al desconocido espacio de la China globalizada.



40 ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Fabulosa Yiwu, la ciudad - comercio

Una urbe cuyo signo es el comercio, donde empresarios medianos y pequeños pueden consolidar negocios con flexibilidad.



China: Alternativas de inversión y de vida

¿De dónde procede la competitividad China?, difícil interrogante al cual trata de responder el profesor



Fernando Alonso Ojeda.

China, a paso de gigante

En este artículo, el ex Embajador de Colombia en China, Alvaro Escallón Villa, aporta cifras y análisis para demostrar el primer lugar que China ocupará en unas décadas como potencia mundial.



La China contemporánea

El desarrollo de la ciencia y tecnología serán la clave para el logro del ulterior desarrollo de China bajo un modelo de equilibrio del crecimiento con la equidad social.

Los emigrantes chinos, vínculo con la economía del país

Las remesas de los chinos llamados de ultramar, que suman unos cincuenta millones, son importante renglón de las reservas de divisas del país.

Hu regala a Bush "El arte de la guerra", un presente sutil

El autor de este artículo deja entre interrogantes lo que el presidente chino quiso expresar al obsequiar a Bush un ejemplar de "El arte de la guerra".



50 PERFILES Y RESEÑAS

Lucas, un chino ejemplar

Fue un completo éxito la estancia en Colombia de veintiún estudiantes chinos invitados por una decena de universidades colombianas con motivo del viaje a China del Presidente Uribe.



51 IDIOMA Y ENTRETENIMIENTO





Órgano Informativo de la Asociación de la Amistad Colombo-China
Edición No. 5 • Octubre 2006

DIRECTOR:

Enrique Posada Cano

CONSEJO EDITORIAL:

Luis Villar Borda, Alvaro Escallón Villa,
Guillermo Puyana Ramos, María Lugarí,
Martha Lucía Rodríguez, Lina María
Luna.

COLABORADORES:

Luis Villar Borda, Alvaro Escallón Villa,
Fernando Barbosa,
Guillermo Puyana Ramos, Mariella Escobar,
Antonio Fernández Arce,
Juan Carlos Mondragón, Carlos Julio
Pineda, Fernando Alonso Ojeda, Héctor
Rojas, Diana Gómez, Arturo Gálvez,
Ricardo Correal, Fabio Valdés.

CRUCIGRAMA: *Mar iela Escobar*

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Long Ligen, Antonio Fernández, Guillermo Puyana Ramos.

DIRECCIÓN DE ARTE Y DIAGRAMACIÓN:

Enrique Posada Cano y
Alberto Parrado

IMPRESIÓN

Editorial Gente Nueva
Tel: 320 21 88

PORTADA

Óleo del presidente Sun Yatsen, junto a su esposa Soon qin ling

DISEÑO DE PORTADA

Martha Lucía Rodríguez y
Luis Ignacio Martínez - Villalba

Asociación de la Amistad
Colombo-China

Dirección: Carrera 3a No 12 - 42

Tels: 3801610 - 3801611

e-mail: info@colombochina.org

Página Web: www.colombochina.org

Relevo presidencial

José María Gómez Osorio



Mientras en el vecindario prima la reelección, en la Asociación prima la sucesión. Este es el resumen más escueto que se me ocurre para describir los importantes acontecimientos recientes de nuestra vida institucional. Luego de varios años a cargo de la presidencia, decidí anunciar a la Junta Directiva mi retiro de la presidencia. El Consejo Directivo eligió en forma afortunada a Luis Villar Borda como su nuevo presidente.

No me corresponde ahora hacer un recuento del desarrollo de la institución en los últimos años, eso salta a la vista sólo teniendo en cuenta el avance de nuestra infraestructura física y nuestra solidez en general. Tampoco me corresponde presentar al doctor Luis Villar Borda, cuya presidencia se justifica sola. Luis no tiene parámetro posible de comparación pero si algo muy escueto de él hubiera que decir, diría yo dos cosas muy simples pero muy significativas: es el “Maestro” y es un “viejo amigo” de China.

Ser un viejo amigo de China, dicho por los propios chinos, es un honor altísimo. Eso lo sabemos todos los fundadores, pero en particular personas como Mauro Cabrera y su esposa Nelly, Jaime Moreno y su esposa Graciela, Guillermo Puyana Mutis y su esposa María Eugenia, Enrique Posada y su esposa Elvia, Joaquín Vélez, Lia de Ganitski, entre muchos otros. Ser “viejo amigo” es mucho más que un amigo entrañable. Y eso es también Luis Villar Borda, con muchos más galardones y merecimientos.

Hace treinta años empezamos lo que el presidente Mao llamaría un camino tortuoso. Pocos eran los amigos de China, hoy la princesa que todos cortejan. Y hoy, gracias al empeño, el tesón y la entrega de los viejos amigos por la amistad con China, nos tiene viviendo un presente luminoso, el futuro que previmos hace treinta años.

En todas estas gestas ha estado la presencia ilustre del doctor Luis Villar Borda, quien ha mantenido su amistad con China en todos los momentos de su historia reciente como República Popular.

Me tomo la vocería de la Asociación para proclamar: “Mil años de gloria al presidente Villar Borda!!!”.

Finalmente, una breve presentación de este número de Amigos de China. Bajo la dirección de Enrique Posada continuamos con este proyecto que hace parte de un programa cultural de mucho más alcance. China cumple 95 años de la revolución republicana de 1911 y se ha escogido ese tema como motivo para esta revista, que como en otras oportunidades presenta información y análisis de muchos otros temas. Pero la revolución de 1911 tiene un significado enorme. Es el paso político-social más importante en varias centurias de la historia China, la sacó del atraso y la modernizó en todos los ámbitos de su vida. No obstante, fue un primer paso necesario que no tuvo la consolidación que Sun Yatsen hubiera querido. La inestabilidad política y la guerra siguieron asolando a China hasta 1949. Pero la magnitud histórica de la tarea de Sun Yatsen no tiene duda alguna. Por eso es importante y afortunado que la Asociación a través de la revista Amigos de China se una a esta celebración y conmemore a Sun Yatsen y su revolución centenaria.

Nuestra Asociación: de las manos de Pepe Gómez a las de Luis Villar Borda.

El pasado 25 de agosto el Consejo Directivo aceptó la renuncia de José María Gómez Osorio, y en forma unánime, acogió la postulación que él hizo del embajador Villar para sustituirlo en la presidencia.

Es difícil encontrar dos personas que tengan individual o conjuntamente tantos honores dispensados por su amistad con China. La sucesión en la presidencia de la Asociación no puede ser más afortunada y asegura el éxito futuro de la institución.

Pero es el momento entonces de despedir a Pepe como Presidente. Si alguna frase describe lo que fue su liderazgo en estos años, nada mejor que decir que sabía cómo hacer las cosas. Tenía una visión del futuro de la Asociación y la realizó a cabalidad. Fue nuestro fundador, director ejecutivo y Presidente. Fue embajador de Colombia en China y el único colombiano distinguido hasta hoy como “Embajador de la Amistad del Pueblo” por el gobierno chino.

Cuando asumió la presidencia, la Asociación era una entidad con prestigio pero con necesidades crecientes de afanzarse en lo institucional y estabilizarse en lo financiero. Hoy ambas cosas están logradas. La Asociación ha crecido físicamente con la adquisición de la casa contigua a nuestra sede tradicional, con el fin de montar un Centro Cultural Colombo-chino que desarrolle un ambicioso programa. La entidad es auto-sostenible y sus actividades son crecientes en número e importancia. Y tenemos sistemas de información modernos desde principios de año con la página web www.colombochina.org. La Asociación hace parte de la actividad cultural del barrio La Candelaria y nos

consolidaremos en ese espacio en la medida en que se haga cada vez más realidad la recuperación del centro histórico como una arteria cultural de la ciudad.

El trabajo de la Asociación bajo la dirección de Pepe fue muy importante para neutralizar los intentos de un pequeño grupo de legisladores que pretendían enturbiar las relaciones colombo-chinas con un llamado ‘proyecto de ley’ que elevaba a diplomático el estatus de la representación comercial taiwanesa. También en divulgar y explicar la inutilidad de medidas restrictivas al comercio con China por parte del gobierno colombiano.

Al darse la sucesión en cabeza de Luis Villar Borda, se demuestra que dentro de nuestros fundadores de hace 30 años aún tenemos personas con capacidad de impulsar a la Asociación. El doctor Villar tiene una hoja de vida sorprendente. Es una de esas personas que han hecho tantas cosas y tan bien en la vida que hay que hacer una selección de méritos para referirse a él en un corto espacio. Se ha destacado como político, como intelectual, como abogado, como filósofo del Derecho, como diplomático y como amigo de China.

Su presencia en los eventos de la Asociación o de la Embajada de China en Colombia inspira respeto y admiración. A donde quiera que va siempre es tratado con los mismos sentimientos. “Maestro” lo llaman desde los estudiantes primarios hasta los más prestigiosos profesores de la Universidad Externado de Colombia. Y en todos los escenarios es igual. Ese es nuestro nuevo Presidente.

G.P.R.



Noticia del entorno

A partir del 9 de octubre la Asociación realizará la semana cultural interuniversitaria teniendo como eje temático la revolución de 1911 y el periodo republicano. Participarán las universidades Nacional, Jorge Tadeo Lozano, de los Andes, Politécnico Grancolombiano, Escuela Colombiana de Ingeniería, Central y Externado de Colombia, entre otras. Consulte la programación en la página web de la Asociación www.colombochina.org.

En memoria del Doctor Sun Yatsen*

Mao Zedong



Sun, el fundador de la República

¡Rindamos homenaje al Dr. Sun Yat-sen, gran precursor de la revolución!

Honramos su memoria porque, en el período preparatorio de la revolución democrática de China, libró una aguda lucha contra los reformistas asumiendo una clara posición de demócrata revolucionario. En esa lucha, él fue el portaestandarte de

los demócratas revolucionarios chinos.

Honramos su memoria por la grandiosa hazaña que realizó durante la Revolución de 1911 al dirigir al pueblo en el derrocamiento de la monarquía y el establecimiento de la república.

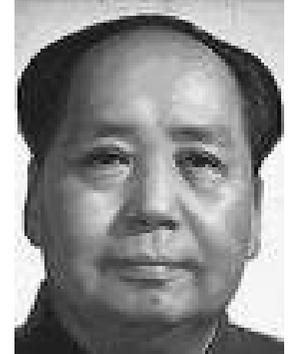
Honramos su memoria por la magnífica contribución que hizo en el período de la primera cooperación entre el Kuomintang y el Partido Comunista al desarrollar los viejos Tres Principios del Pueblo convirtiéndolos en los nuevos.

EL nos dejó muchas cosas de valor en la esfera del pensamiento político.

Los chinos de nuestra época, excepto un puñado de reaccionarios, somos todos continuadores de la causa revolucionaria del Dr. Sun.

Hemos completado la revolución democrática que el Dr. Sun dejó inconclusa y la hemos desarrollado haciendo de ella una revolución socialista, en cuyo proceso de realización nos hallamos ahora.

Las cosas se desarrollan sin cesar. Han transcurrido sólo 45 años desde la Revolución de 1911 y, sin embargo, la faz de China ha cambiado por completo. Al cabo de otros 45 años, esto es, para el año 2001, en los albores del siglo XXI, China habrá experimentado cambios aún



Mao, el fundador de la República Popular

mayores. Será un poderoso país industrial socialista. Y así tiene que ser, pues con una superficie de 9.600.000 kilómetros cuadrados y una población de 600 millones, China debe hacer un aporte comparativamente grande a la humanidad. Durante un largo período, su contribución ha sido muy reducida, y esto nos apena.

Pero debemos ser modestos. Debemos serlo no sólo ahora, sino incluso cuando hayan pasado esos cuarenta y cinco años. Seamos modestos siempre. En nuestras relaciones con el extranjero, los chinos debemos desecher resuelta, definitiva, cabal y totalmente cualquier manifestación de chovinismo de gran nación.

El Dr. Sun era un hombre modesto. Escuché sus discursos en muchas ocasiones y quedé impresionado por su grandeza de espíritu. Su gran dedicación al estudio de la historia de China y de sus condiciones sociales contemporáneas, así como al estudio de la situación de los países extranjeros, entre ellos la Unión Soviética, fue para mí muestra de que era muy modesto.

Consagró toda su vida, con absoluta abnegación, a la transformación de China; de él se podría decir que dio lo mejor de sí, lo dio todo hasta que su corazón dejó de latir.

Al igual que muchas grandes figuras de la historia que se pusieron en el primer frente para guiar la corriente de su época, el Dr. Sun también tuvo defectos. Esto hay que explicarlo a la luz de las circunstancias históricas, de modo que la gente lo comprenda. No debemos ser demasiado exigentes con los precursores.

12 de noviembre de 1956

* Mao Zedong. Tomo V, págs. 359-60. Ediciones en lenguas extranjeras, Beijing.

Sun Yatsen cambió un continente

Antonio Fernández Arce



Hace 95 años Sun Yatsen sepultó dos milenios de dinastías despóticas en China. En 1894 Sun representaba al sector radical de nacionalistas y patriotas chinos. Luego formó la Liga Revolucionaria que abogaba por una China republicana y la reforma agraria.

Propició la rebelión del 10 de octubre de 1911 en Hankou y en pocas semanas derrocó el imperio Manchú, en cabeza del emperador niño Pu Yi dando paso a la República de la que fue su primer presidente. Pero un ambicioso militar, Yuan Shikai, formó gobierno aparte, tomó la presidencia y luego se proclamó emperador, pero fue derrotado por los nacionalistas. China se convirtió en dominio de “señores de la guerra”. El doctor Sun Yatsen fundó el Guomindang y encargó su dirección política a Chiang Kaishek.

La poderosa familia Soong

Cuando en 1912 Sun Yatsen asumió la Presidencia, Soong Yaoru y su familia estuvieron presentes en la ceremonia. Soong nació como campesino pobre y trabajó en Estados Unidos. Al volver a China, se convirtió en exitoso hombre de negocios. Su segunda hija Soong Qingling, nació en Shanghai el 27 de enero de 1893. En aquellos días, China vivía cambios radicales. Al año siguiente Sun Yatsen de 28 años, comenzó a liderar la revolución determinado a fundar una república. Soong Yaoru lo apoyó en todo momento.

En el verano de 1907, Soong Qingling y su hermana Mei Ling, viajaron a Estados Unidos a estudiar en un colegio femenino donde Qingling se graduó como bachiller a los 20 años.



Cuando en 1912 Sun Yatsen tuvo que dimitir a favor de Yuan Shikai, para defender la República, partió exiliado a Japón con Soong Yaoru y su familia, quien en una carta a Soong Qingling, le dijo que fuera a Japón. En el otoño de 1913 Soong Qingling llegó a Japón y acompañó a su padre a visitar a Sun Yatsen.

Controvertido matrimonio

Sun Yatsen era un héroe para Soong Qingling. Un sentimiento especial creció entre ellos y decidieron casarse. Lo que más preocupaba a Sun Yatsen era la opinión de Soong Yaoru; esperaba que lo apoyara pero sabía que le costaría aceptar ese matrimonio. Sugirió a Soong Qingling que regresara a Shanghai en el verano de 1915 para hablar con sus padres. Cuando la madre arregló otro matrimonio con un hombre joven y rico, Soong Qingling regresó a Tokio.

El 25 de octubre de 1915, Sun Yatsen, de 49 años, y Soong Qingling, de 22, se casaron. Derrocado Yuan Shikai, la pareja regresó a China. Desde 1917 hasta 1920, Sun Yatsen luchó para defender la república y continuar la revolución acompañado de Soong Qingling.

Sun, Presidente Extraordinario

La Segunda Campaña para Defender la Constitución fue exitosa. Sun Yatsen fue a Guangzhou y formó un gobierno, tomando posesión del cargo de Presidente Extraordinario. Luego preparó la Expedición al Nor-

te para reunificar el país. Soong Qingling movilizó a las mujeres y estableció una Sociedad de Cruz Roja.

En 1922 Soong Qingling y su esposo recibieron en su casa en Shanghai a Li Dazhao, líder del Partido Comunista de China. Sun Yatsen comprendió que de-

bía abandonar su dependencia de los caudillos militares y transformar al Guomindang en un partido revolucionario fuerte. Le dijo a Soong Qingling que se estaba preparando para la cooperación entre el Guomindang y el Partido Comunista.

Los esposos se reunieron con Michael Bordin y otros representantes del gobierno de la Unión Soviética y les expresaron su voluntad de estrechar lazos. Soong Qingling era responsable del contacto con Borodin, quien en el otoño de 1923, fue a Guangzhou, designado por Sun Yatsen como instructor de organización del Guomindang. En esos días, Soong Qingling estaba preocupada por la salud de Sun Yatsen, destruida por años de brega y vida inestable.

En enero de 1924, se celebró el Primer Congreso Nacional del Guomindang, donde se establecieron las políticas revolucionarias de alianza con Rusia y el Partido Comunista y apoyo a los campesinos y trabajadores, dando lugar a la primera cooperación entre el Guomindang y el Partido Comunista.

Sun desfalleciente

En el otoño de 1924, Feng Yuxiang, un caudillo militar, derrocó en Beijing a Cao Kun de la presidencia. Feng invitó a Sun Yatsen para tratar asuntos de Estado. Al regresar a Shanghai, Sun Yatsen celebró una rueda de prensa. Ya muy enfermo, estaba pálido. Tras nueve años de matrimonio, Soong Qingling y su marido regresaron a Japón. En noviembre viajaron a Kobe para conseguir el apoyo de los japoneses a la revolución china. En un discurso en la Escuela Secundaria Femenina, Sun Yatsen dijo que Asia debería unirse contra la agresión de los imperialistas. Soong Qingling habló sobre la liberación de la mujer. En el viaje de regreso hacia el norte de China, se tomaron su última fotografía.

Al final, el invierno

El invierno de 1924 fue extremadamente frío. El último día del año, Sun Yatsen y Soong Qingling llegaron a Beijing y se alojaron en la casa del diplomático Gu Weijun para que Sun Yatsen se recuperara, pero su cáncer de hígado estaba en fase terminal.

El 12 de marzo de 1925, Sun Yatsen murió en Beijing, a la edad de 59 años. En su testamento escribió: “La revolución no ha triunfado aún y nuestros camaradas tienen que trabajar mucho para el triunfo”. Como se dedicó a asuntos de Estado no tenía muchas propiedades. Dispuso que todos sus libros, ropa y casas fueran

para su esposa. Cuando Soon Qingling reapareció en público, estaba totalmente cambiada. Fue elegida para el Comité Ejecutivo Central del Guomindang en su Segundo Congreso Nacional.

Tras la derrota de los caudillos militares del norte en 1927, se estableció el Gobierno Nacional con Wuhan como capital. En las celebraciones, Soong Qingling pronunció un discurso. Poco tiempo después, Chiang Kaishek perpetró un golpe de estado en Shanghai y masacró a comunistas y revolucionarios y estableció el Gobierno Nacional en Nanjing en oposición al Gobierno Nacional en Wuhan. Soong Qingling acusó a los derechistas del Guomindang de traicionar los principios revolucionarios de Sun Yatsen, sólo tres años después de su muerte.

Mujer de gran temple

El 6 de septiembre de 1927, Soon Qingling llegó a Moscú. Dijo que ir a la Unión Soviética fue un deseo de Sun Yatsen. Durante aquellos días, visitó a sus viejos amigos, Borodin y su esposa y conoció a la esposa del Jefe de Estado M. I. Kalinin. Pero las noticias de la patria la intranquilizaron. A finales de 1927, su hermana Soong Mei Ling se casó con Chiang Kai-shek y las hermanas tomaron caminos políticos diferentes.

La familia de Soong Qingling mantuvo la esperanza de que ella regresaría a casa, pero en mayo de 1928, emigró a Alemania. Antes de hacer el viaje envió a Chiang Kai-shek un telegrama, declarando: “Avanzo siguiendo las huellas de los revolucionarios. Este es el único camino para honrar la memoria de nuestro líder. Nunca daré marcha atrás”.

Soong Ching Ling volvió a China y participó en las etapas decisivas de la Liberación. Fundó la primera revista internacional, “China Reconstruye” (ahora “China Hoy”), fundó el Instituto de Bienestar de China, desde el cual dirigió la atención a los niños y fue elegida Vicepresidenta de la República Popular.

En diciembre de 1964, la Asamblea Popular Nacional, que fijó la meta de las cuatro modernizaciones, la reeligió vicepresidenta de la República Popular.

El 29 de mayo de 1981, murió a los 88 años de edad.

Su patria le rindió honores de Jefe de Estado y, cumpliendo su último deseo, el Partido Comunista de China la aceptó como miembro pleno de la organización. La Asamblea Popular Nacional le confirió el título de Presidenta Honoraria de la República Popular China.

Sun Yatsen y la revolución educativa

Guillermo Puyana Ramos

Sun Yatsen es reconocido como el artífice del derrocamiento del más antiguo régimen dinástico del mundo y su reemplazo por un sistema republicano moderno en 1911. Pero la modernización política no es precisamente lo más importante de la obra de Sun Yatsen. De hecho, la transición política fue compleja y Sun Yatsen no tuvo la fuerza para dirigir al país por un sendero de estabilidad. Al poco tiempo de fundada la República, de las propias entrañas del Guomindang surgieron tendencias imperiales que restablecieron la monarquía en cabeza del caudillo militar Yuan Shikai. El fenómeno del caudillismo militar feudal ensombreció a China hasta finales de la década de 1920, y el país no pudo encontrar la estabilidad sino con el triunfo de la revolución de Mao.

Por eso, el aporte histórico de Sun Yatsen debe mirarse desde una perspectiva más general. Era un hombre con visión futurista, con una concepción revolucio-



naria de una sociedad anclada en tradiciones feudales y sometida al colonialismo. Sabía que sacar a China del atraso requería transformaciones que superaban con mucho el derrocamiento de la monarquía.

La revolución institucional rebasó el campo político. Sun Yatsen modernizó a China en una forma general y sin precedentes. Sus instituciones gubernamentales se modificaron radicalmente, se sentaron las bases de la industria moderna de China y

se expidieron leyes destinadas a la proscripción de ancestrales pero terribles costumbres feudales. El sistema judicial también tuvo profundas transformaciones.

Pero donde más relevante fue la revolución fue en el campo educativo y científico.

El sistema educativo tradicional de China estaba basado en la institución de los tutores, que enseñaban a los hijos de las familias adineradas en grupos cerrados bajo



Mausoleo de Sun Yatsen, en Nanjing

parámetros no guiados por p \acute{e} nsum ni por sistemas de evaluaci3n. Las \acute{u} nicas alternativas a este esquema eran educarse en el exterior, algo que no estaba al alcance de la mayor $\acute{ı}$ a de los chinos, o ingresar a escuelas administradas por comunidades religiosas extranjeras que, aparte de ense \acute{n} ar contenidos relativamente modernos, evangelizaban. En la China del siglo XIX no eran comunes ni las escuelas ni la educaci3n superior p \acute{u} blicas.

Con el movimiento reformista de 1898 se hicieron los primeros intentos de reformas educativas de fondo y el dise \acute{n} o de programas de est \acute{i} mulo a la creaci3n cient $\acute{i$ fica y la investigaci3n. Sin embargo, la inestabilidad pol $\acute{i$ tica y la violenta represi3n de los reformistas no permitieron que las reformas tuvieran un gran alcance.

Durante el periodo republicano de Sun Yatsen (1911-1925) tuvo lugar la verdadera revoluci3n. No s3lo se generaliz3 el sistema de escuelas que permiti3 en algo masificar la educaci3n, sino que los contenidos se modernizaron.

Durante la Rep \acute{u} blica en China se empez3 a ense \acute{n} ar con criterios cient $\acute{i$ ficos modernos biolog \acute{i} a, f \acute{i} sica, aritm \acute{e} tica y geograf \acute{i} a. Viejos conceptos ancestrales empezaron a mirarse con perspectivas nuevas. El “Tian” (天), que se entend \acute{i} a como “lo celeste” y se asimilaba a lo divino, gracias en particular a las traducciones de los misioneros cat3licos, se empez3 a asimilar a la atm3sfera superior y a lo c3smico, neutralizando su contenido religioso-m $\acute{i$ tico.

Li Danke, de la universidad de Fairfield, Connecticut, se \acute{n} alaba que la ense \acute{n} anza de la geograf \acute{i} a en el periodo republicano rompi3 esquemas cl3sicos imperiales y la vincul3 con los procesos relativamente recientes que afectaban a China, construyendo de paso una identidad nacionalista a partir del estudio de la geograf \acute{i} a f \acute{i} sica. As \acute{i} , al estudiar la ubicaci3n f \acute{i} sica de India, se se \acute{n} alaba su sometimiento a la regla colonial inglesa y el opio

como el elemento que hab \acute{i} a degradado a la sociedad china. Estados Unidos era un pa \acute{i} s de Norteam \acute{e} rica con un sistema pol $\acute{i$ tico representativo en el que actuaban poderes y contrapoderes, pero donde “se proh $\acute{i$ b \acute{e} a los chinos trabajar” aludiendo a las leyes de exclusi3n laboral con que los norteamericanos discriminaron a los chinos despu \acute{e} s de la construcci3n del ferrocarril del Oeste.

La gran agitaci3n pol $\acute{i$ tica china de la etapa republicana es el resultado tambi \acute{e} n de la impresionante revoluci3n educativa de Sun Yatsen. Los chinos tuvieron acceso a conocimientos modernos y a traducciones de obras cient $\acute{i$ ficas, filos3ficas y pol $\acute{i$ ticas de vanguardia en Occidente. En n \acute{u} mero creciente, los chinos viajaron a estudiar, vivir o trabajar en Estados Unidos, Europa y Jap3n. Y cada vez m3s chinos aprendieron a leer y escribir.

El pensamiento vanguardista de Sun Yatsen no fue del todo completado en pol $\acute{i$ ticas concretas del gobierno republicano. La inestabilidad social, los conflictos militares y el caos generalizado que viv \acute{i} a China, impidieron que muchas de sus ideas y proyectos lograsen cristalizar.

Sin embargo, ideas como la adopci3n del mandar \acute{i} n como lengua de unificaci3n nacional, la simplificaci3n de los caracteres para impulsar la alfabetizaci3n y la elaboraci3n de un sistema oficial unificado de romanizaci3n de los nombres chinos fueron posteriormente recogidas por el gobierno de Mao, sacando a China del analfabetismo que la caracterizaba.

El legado de Sun Yatsen trasciende el derrocamiento de la monarqu \acute{i} a. Decir que es el padre de la China moderna pasa por la consideraci3n de su enorme contribuci3n a poner la primera piedra de la revoluci3n educativa y cient $\acute{i$ fica de la China de hoy.



Noticia del entorno

En el pasado verano chino, la Asociaci3n coordin3 un grupo de m3s de 110 viajeros de la Asociaci3n de Oficiales en Retiro, ACORE, dando un paso m3s en el acercamiento cultural entre el estamento militar colombiano y el pueblo de China.

Treinta años sin Mao Zedong

Mao dio al campesinado el protagonismo que nadie puede quitarle. Hace treinta años, la muerte de Mao Zedong provocó un homenaje funeral sin parangón en la historia mundial: La cuarta parte de la humanidad paralizó sincronizadamente por un minuto todo un Continente y retumbaron en el espacio sirenas y bocinas de naves, vehículos y fábricas.

En el clímax del culto a la personalidad de Mao, se honró así la memoria del gran revolucionario, estadista y fundador de la República Popular China.

Treinta años después, la deificación política del llamado Sol Rojo, Gran Líder, Gran Maestro, Gran Timonel, casi ha desaparecido y la China puritana y aún pobre que él dejó comienza a vivir la opulencia generada por tres décadas de reformas, apertura al exterior y absorción de capitales, modos de gestión y sofisticadas tecnologías occidentales. Pero la economía de libre mercado que le ha traído prosperidad, también le origina problemas sociales antes impensados.

Los sacrificios

En los años 50's del siglo pasado, meses después de haber instaurado la Nueva China, Mao fue consciente de que para construir el socialismo estaba partiendo no de una sociedad capitalista sino de una semifeudal y semicolonial que, por lo tanto, no había desarrollado sus fuerzas productivas. Entonces, China tenía que pedir nuevos sacrificios al estrato básico de su economía, el campesinado, a fin de acumular el capital necesario para la industrialización.

La atrasada economía heredada por Mao sufría las consecuencias de desastrosas guerras civiles en las 3 décadas anteriores, la devastadora invasión japonesa (desde 1931) y la Guerra de Resistencia Antijaponesa (1937-45). Además, la Guerra de Corea (1950-53), en la que China luchó con más de un millón de voluntarios, y el cobro por Moscú de toda la ayuda militar que Stalin le había dado, agravaron la situación en esa década que, sin embargo, fue gloriosa por los grandes logros conquistados gracias a la política maoísta de autosostenimiento.

Con uno de los PNB per cápita más bajos del mundo, China aun tuvo que enfrentar la Guerra de Vietnam.

Tan grave era el atraso de las fuerzas productivas que

Mao, al plantear en 1954 el proyecto de Constitución, habló del largo período que se necesitaba para hacer de China un país socialista. Lo estimó en más de 50 años, es decir, en más de diez planes quinquenales. «¿Qué podemos producir ahora? Podemos fabricar mesas, sillas, tijeras.... podemos cultivar cereales, producir harina, hacer papel. Pero aún no podemos producir ningún vehículo motorizado, ningún avión, ningún tanque, ningún tractor. Por lo tanto, no debemos jactarnos mucho, ni debemos andar con pies de plomo».

Tenía que recurrir otra vez al sacrificio de la fuerza motriz de su revolución: el campesinado (casi 90 por ciento de la población china)..

Mao Zedong, convencido de que el desarrollo nacional debía basarse en la industrialización, sabía que ésta necesitaba cierta acumulación, que sólo podía provenir de la agricultura, del sacrificio de los sacrificados de siempre, los campesinos.

Durante 30 años (1953 – 1983), con la política centralizada de compra y venta estatal de cereales, algodón y otros productos agrícolas, los campesinos chinos contribuyeron a la industrialización con el equivalente de 72 mil 600 millones de dólares USA. Según estadísticas oficiales, entre 1949 y 2003 se recaudaron impuestos agrícolas por 47 mil 700 millones de dólares USA). Esta suma fue agregada a la acumulación inicial para la industrialización. Esta fue muy favorecida por la agricultura, pero la inversión en recursos humanos campesinos careció de estímulos y la economía rural continuó ineficiente.

Pocos analistas reparan en esta proeza histórica de Mao. Exigió nuevos sacrificios al campesinado, su fuerza principal de apoyo. Con el campesinado ganó la guerra revolucionaria y para él quiso gobernar. Tras su muerte



y cuando se lo difamaba, Deng Xiaoping, el arquitecto de la política de reforma y apertura, tuvo que salir al frente y proclamar que «Sin Mao Zedong no existiría la China actual».

Los cambios Post Mao

Es reconocido que Mao y el campesinado cimentaron la portentosa prosperidad de la actual China de hibridación de economía de mercado con economía de planificación.

Tras la muerte de Mao, empezó la desconcertante etapa de cambios que en un cuarto de siglo hicieron de China la locomotora de la economía mundial. Las reformas orientadas por el mercado tuvieron su partida de nacimiento en las resoluciones del PCCh de diciembre de 1978, inspiradas por Deng Xiaoping -que había desplazado de la dirección del partido a Hua Guofeng, a quien Mao designó como sucesor.

Se comenzó a «descolectivizar» el campo. Eliminadas las Comunas Populares que dominaron el agro chino durante veinte años, se implantó el usufructo de la tierra por «contrato familiar», la libre venta de excedentes y el alquiler de tierras de cultivo, aunque no la propiedad privada.

Por primera vez en la historia humana, se vio el rápido enriquecimiento rural y surgieron empresas y empresarios campesinos.

Mas, también surgió el exceso de mano de obra debido al avance de la mecanización e industrialización rurales. Pero la mercantilización de la economía rural convirtió en poco tiempo a 150 millones de esos labriegos en obreros rurales con mejor nivel de vida.

Paradójicamente, la fuerte tributación rural afectó más a las zonas rurales del interior del país y comenzó a ensanchar la diferencia entre ricos y pobres y entre la ciudad y el campo.

En el sector industrial, a los gerentes de las decenas de miles de empresas estatales se les permitió acumular parte de los beneficios, diversificar las operaciones y adoptar decisiones en cuanto a inversiones, precios, compras, ventas y captación de nuevos accionistas. El Estado abandonó la centralización, para orientar la economía según el mercado mediante instrumentos fiscales y monetarios.

Fueron creadas «Zonas Económicas Especiales», a las que se atrajo, con incentivos, enorme inversión extran-

jera, altas tecnologías, modernos modos de gestión y nuevos conocimientos. Se autorizó a formar empresas mixtas entre el gran capital foráneo y las empresas estatales.

Otra relegación

En dos décadas de sorprendente desarrollo, fue ahondándose la brecha entre las prósperas zonas y provincias orientales del litoral del Pacífico, y las atrasadas zonas occidentales y provincias del interior. En 1978, fue la reforma económica en el campo la que inició los cambios. Entre 1982 y 1986, el «Documento No.1» expedido por el Gobierno central durante cinco años consecutivos, se centró en la agricultura. El ingreso de los campesinos se elevó sostenidamente durante siete años.

Pero desde que empezó la reforma estructural urbana en 1986, la política estatal se inclinó más a la ciudad. El campo tuvo que volver a sacrificarse en bien del desarrollo nacional. La economía china registró un veloz crecimiento. El PNB per cápita llegó a 1200 dólares USA en 2005. Pero el ingreso de los campesinos no aumentó al mismo ritmo. Los ingresos entre la ciudad y el campo se diferencian cada día más. Se estima que esta diferencia se ha ahondado en seis o siete veces.

Eso arriesga la estabilidad social en China, reconocido como el país más estable del mundo. La nueva dirigencia volvió los ojos a la agricultura.

Se quiere solucionar peligrosas contradicciones y problemas sociales surgidos durante la reforma, la apertura y la construcción de un «socialismo con peculiaridades chinas», como lo llamó Deng Xiaoping.

En 2005, el gobierno planteó la meta de «construir una sociedad armoniosa» basada en la justicia social. Condición indispensable es que el campesinado, principal protagonista de la revolución que cambió la historia, comparta la prosperidad-

En bien de los campesinos, «que no se han beneficiado suficientemente con la economía de mercado socialista», han sido suprimidos los impuestos agrícolas desde el 2006.

Con todo, es difícil saber si en su mausoleo de la Plaza Tiananmen, Mao Zedong reposa en paz.

Beijing, septiembre de 2006

A.F.A

Así era Mao

Antonio Fernández Arce

Mao Zedong ha sido uno de los pocos personajes históricos que, muy a pesar suyo, vivió su propia inmortalidad.

La gloria de Mao nació y creció como los innumerables ríos de su país: en las montañas y la leyenda.

Tal vez su proverbial modestia contribuyó a acentuar ese interminable prestigio que una visión foránea interpretó como culto de su personalidad.

Quienes algunas veces pudimos tratar con él, verlo de cerca o escucharlo, hemos tenido que aceptar como probada esa sutil, indisimulada forma asiática de ser, expresiva a veces, impenetrable otras, discreta siempre.

A Mao lo conocimos en una fría tarde, antesala del invierno de 1960. Fuimos, con Raúl Villarán, dos peruanos que llegamos en un pequeño grupo de periodistas latinoamericanos hasta los rojos muros de Zhong Nan Hai, en la imponente Ciudad Prohibida de Pekín, otrora palacio de los emperadores manchúes, para saludar y entrevistar al conductor de la Nueva China.

La fragancia del ceremonioso té que bebimos durante el diálogo con el legendario líder, el humo de su cigarrillo, acompañante de siempre, y su contagiante sonrisa, no pueden olvidársenos a la vuelta de tantos años.

Cruzamos saludos nuevamente, seis años más tarde, sobre las tribunas oficiales de la Torre de la Paz Celestial (Tiananmen), una noche de fuegos artificiales por el Día del Trabajo, cuando alboreaba la Revolución Cultural.

Meses después pudimos verlo en la plaza, una tarde de agosto de 1966, dando el espaldarazo a la organización de los Guardias Rojos. Cuatro años después, cuando aparecía en el Gran Palacio del Pueblo presidiendo el Noveno Congreso de su Partido, que señalaba “la victoria fundamental de la Revolución Cultural”.

La presencia de Mao fue siempre fermento de alborozos multitudinarios. En un país como China, donde los dígitos se hacen muchedumbre y las voces tumulto, la veneración al líder se sentía abrumadora y aplastante.

Esto pudo haberlo decidido a no asistir a recepciones, banquetes u otros actos sociales y públicos que requieran siempre figuración o notoriedad. Eso, y su propio carácter que, a decir de sus allegados, seguía siendo

el del campesino pobre de Hunán, el del franciscano guerrillero de Yenán.

Hemos conocido la casa en que nació, una rústica vivienda campesina de Shoashan, pequeña aldea de la provincia de Hunán; hemos visitado la Escuela Normal de Changshá, capital de esa provincia, en la que estudió contra la oposición de su padre hasta graduarse de maestro de escuela; hemos recorrido la Biblioteca de la Universidad de Pekín, donde trabajó ganando un mísero sueldo que sólo le permitía compartir con siete amigos un cuartucho, una cobija y un abrigo para soportar los duros inviernos en los años veintes; y hemos visto también la precariedad con que habitó una cueva de Yenán cuando dirigía la lucha antijaponesa y anti-Guomingtan.

El signo de su vida sencilla y disciplinada está en todos los lugares. Mao fue un niño campesino; a los siete años ya producía; a los dieciocho, incursionaba en ajeteos políticos y escribía inflamados poemas. En 1921, perseguido por la policía, fundó con doce compañeros el Partido Comunista Chino en Shanghai. Encabezó una sublevación campesina en 1927, desautorizada por su partido, y con el remanente de sus fuerzas, marchó a las Montañas Ching kang. Ahí comenzó la leyenda de Mao. Vino la increíble Larga Marcha de poco más de un año, con 12.500 kilómetros recorridos hacia el norte y cientos de batallas ganadas al adversario; luego, la lucha antijaponesa, la paulatina ocupación del Norte, la derrota de Chiang Kai-shek y la proclamación de la República Popular China, el 1º de octubre de 1949.

La obra de Mao fue portentosa. Desaparecido físicamente de la escena, quedan su obra y sus enseñanzas. No pudo concluir todo lo que se propuso. Esto le angustiaba, cuando en uno de sus poemas escribió:

“El mundo gira,
El tiempo apremia;
Y diez mil años son demasiado plazo:
Hay que aprehender el día, el instante”.

Al exquisito poeta y combatiente revolucionario que fue Mao Zedong, nada podrá restarle el lugar histórico que le corresponde como uno de los más extraordinarios conductores de pueblos de todos los tiempos.

Tangshan 1976, el terremoto que casi acaba con China*

Enrique Posada Cano



Devastación y Soledad

El 27 de julio de 1976 pasaba yo, junto con mi familia, las vacaciones de verano en una playa sobre el Mar del Sur de China: Beidahe. El balneario para expertos estaba ubicado en una punta de la bahía entre el mar y las colinas. Madrugamos a las tres de la mañana para ver ese sol redondo, de un rojo incandescente, emerger del mar, y fue entonces cuando entendí la frase tantas veces repetida por mis maestros de escuela: «el sol sale por el Oriente». Luego, fuimos a recoger caracoles y a las nueve, luego del desayuno, estábamos de nuevo en la playa, donde había una canoa varada. Me apresuré a ayudar a los pescadores a sacarla del agua, y la punta de una vieja ancla se me clavó en un pie, que una hora después aparecía como una hamburguesa renegrida. Fuí a la clínica y me hicieron la primera curación.

Al día siguiente, 28, se respiraba un aire de naturaleza muerta, de árboles a los que no se les movía una sola de sus hojas. No había una nube para mostrar en el cielo de un azul escandaloso, ni se oía el alarido de las chicharras. Llegó la noche, y yo me acosté prescindiendo del pijama, envuelto en un caldo de sudor. De pronto, desperté con un traqueteo de toda la estructura

* Texto extraído, en forma resumida, de la novela del mismo autor «En China dos veces la vida».



del segundo piso, que era como si un tren desbocado cruzara el techo de mi apartamento. Miré el reloj: eran las 3:12 a.m. Fue entonces cuando pude captar el otro ruido, un rugido de fiera que abrazaba el edificio de dos plantas, atravesaba las cavernas marinas y se devolvía amenazando con echar abajo la Tierra. Estaba temblando.

Cuando salí con mi mujer y mi hijo Leonardo a la calle, todos los veraneantes estaban despiertos y de sus labios salían las palabras a borbotones. Decidimos subir hasta las dos torres que flanqueaban el edificio de la administración para hablar con los chinos, pero ya ellos venían a nuestro encuentro. Nos reunieron a todos los extranjeros en el porche construido en medio de las torres y nos transmitieron estas determinaciones del Gobierno: «Hasta tanto no lleguen efectivos militares y armen las carpas -y eso no ocurrirá sino hasta mañana como mínimo-, todo mundo debe permanecer fuera de las casas y dormir dentro de los buses. Una alarma se disparará al sobrevenir una nueva réplica y, con cada sirena, todos han de retirarse de las proximidades de las torres, de los árboles y los cables de alta tensión y situarse en campo abierto»

Ese día la sirena se disparó 945 veces, y los chinos empezaron a organizarnos en el descampado. Nosotros llevamos sillas y mesas y armamos, junto con amigos portugueses y brasileños, juegos de cartas. Estaba prohibido bañarse en el mar.

Me acerqué a a Müller, médico alemán que poseía un radio Telefunken y me quedé un rato oyendo los boletines que cada minuto daban las emisoras extranjeras acerca del terremoto, el más devastador ocurrido allí en el lapso de setenta años y cuyo epicentro había sido la ciudad de Tangshan, ubicada a 60 kilómetros del balneario donde nos hallábamos. La cifra que empezó a circular fue de ochocientos mil muertos. Los sismógrafos internacionales marcaron más de ocho grados en la escala de Richter, pero Pekín se mantuvo

impertérrito en la cifra que dio para el mundo desde el comienzo: 7.6 grados, pues no quería que intervinieran los organismos de emergencia de la ONU. El desastre fue de tales proporciones porque a la violencia inaudita del sismo se agregó la circunstancia de que la ciudad de Tangshan era hueca por dentro. Estaba cruzada, en todas sus direcciones, por antiguos socavones de minas carboníferas, además de que las ondas sísmicas vapulearon el subsuelo en sentido vertical, y en segundos, la urbe se hundió. Las emisoras extranjeras pronosticaban maremotos a todo lo largo del litoral de los mares Bohai y Amarillo. Yo miré al frente, donde las olas se agitaban bajo el peso gris de un cielo encapotado, y del otro extremo, al paisaje lo remataban colinas. Estábamos metidos en una trampa.

Eran las 6:45 p.m del 28, día del terremoto. Yo me había quitado las sandalias y estaba con el hinchado pie tendido hacia adelante para que la enfermera me hiciera la curación y de pronto la tierra empezó a sacudirse con la misma fuerza que en la madrugada. Miré al hemicírculo de piedra construido en torno al porche y lo ví retirarse, como sobre rieles, una distancia increíble, para regresar finalmente a su lugar en cosa de instantes. Miré a la torre del lado contrario, construida con una separación aproximada de diez metros del edificio, acercarse a éste hasta casi rozarlo y volver, como el cerco de piedra, a su sitio original.

Nos metimos en uno de los buses del Hotel de la Amistad en los que habíamos viajado a Beidahe, en medio de la noche sin estrellas ni luna, y de repente se desgajó una cascada de lluvia.

Al día siguiente, con mi largo cuerpo maltrecho por el mal dormir, me percaté de que había que avisar a mi familia en Bogotá que estábamos con vida, pero cuando fui a la empresa telefónica, me enteró de que el sismo había cortado la línea. La incomunicación era total.

Nos hallábamos a sesenta kilómetros del epicentro, con todas las vías férreas alrededor destruidas. Tramos enteros de las carreteras se habían levantado dejando grandes cráteres. Una división del ejército acantonado en Tianjin había emprendido una marcha a pie hasta Tangshan, y sólo al día siguiente arribaría a su destino. Dos días después de llegar y empezar a remover escombros, los soldados perdieron las uñas y aun así, con las falanges deshilachadas, continuaron removiéndolos. Un insoportable vaho a muerte impedía respirar, pues no había lugar ni fuerzas para enterrar tantos cuerpos y entonces decidieron arrojarlos a los ríos. Contaminadas todas las fuentes de agua, la que se alcanzaba a transportar en aviones apenas alcanzaba para humedecer los labios de los sobrevivientes.

El 31 de julio al medio día llegó el funcionario encargado de los expertos extranjeros y nos reunió para decirnos que teníamos quince minutos para recoger nuestras pertenencias, pues saldríamos de inmediato en un avión especial rumbo a Pekín. Fue una evacuación en dos tandas: primero los ancianos y los niños, y luego el resto. El avión en el que fuimos evacuados, que tenía como piloto a un héroe de la guerra de Corea, debía partir del aeropuerto militar de Shanhaiguan, situado



Así quedaron los rieles

a menos de media hora del sitio donde estábamos. En el autobús que nos condujo hasta allí, los funcionarios del Buró nos hicieron saber que la orden de traslado la había dado el propio Mao Zedong, quien afirmó que los extranjeros no podían permanecer en esa playa un minuto más.

Una hora después, el avión descendía sobre el aeropuerto de Pekín al que cubría una nata como de yogurt suspendida del cielo, y de pronto sus motores rugieron, y la nave volvió a remontarse para aterrizar por fin luego de sobrevolar la capital. Cuando descendíamos las escalerillas, nos esperaban abajo los principales dirigentes del Buró de Expertos. El apretado abrazo

con que nos recibieron lo entendí como expresión de simpatía por la circunstancia que acabábamos de atravesar en la playa, pero me equivocaba: el intérprete señaló las ambulancias estacionadas junto al avión y dijo a todos los pasajeros, con un inusual grave acento: «Hoy, camaradas, ustedes nacieron por segunda vez. El avión casi se sale de la pista cuando estaba a punto de tocar tierra».

Los extranjeros fuimos a vivir a nuestro Hotel de la Amistad, pero en carpas del ejército que, al llegar allí, ya estaban dispuestas en el gran rectángulo vacío entre el comedor occidental y la piscina. Eran lo más parecido a campamentos en medio de dos batallas. Se nos prohibió, igual que en la playa, ir a los edificios donde vivíamos, y sólo una persona por edificio podía entrar a un apartamento del primer piso el tiempo estrictamente necesario para preparar té o café. A nosotros se nos asignó una carpa bajo la cual habíamos de convivir los treinta días siguientes con una pareja portuguesa, otra brasileña y un tailandés.

Pekín se había asilado en las calles. Sus siete millones de habitantes levantaron, con todos los materiales imaginables, tugurios a lo largo y ancho de las avenidas, en las callejuelas, y adondequiera había vida. Los hospitales, incluidas las salas de cirugía, se trasladaron a las vías adyacentes a sus instalaciones, y bajo las carpas se siguieron practicando operaciones de alta cirugía.

No se hicieron esperar los pronósticos de los científicos.



Mausoleo a la memoria de las víctimas



Vista nocturna del parque de Tangshan en homenaje a las víctimas

Recorrió al país una teoría según la cual un terremoto así se producía cada setenta años, cuando tres astros lejanos se situaban en una misma perfecta línea transversal, y entonces la tierra no aguantaba su fuerza de atracción.

Li Denhui, editor de la revista «China Reconstruye» en español, fue a verme a mi carpa para pedirme que le corrigiera los materiales para el siguiente número de la publicación. Lo sentí triste. Era oriundo de Tangshan, y al no tener noticias de sus padres, volvió allí para buscarlos, pero cuando llegó al sitio donde calculaba que un día estuvo su barrio, vagando entre escombros, trató en vano de hallar la calle donde vivían: todo estaba borrado. Entonces Li dijo algo que a Silvestre en ese momento le pareció terrible y que demoró años en comprender en su exacta dimensión: «Pero también es cierto que los chinos sumamos ya mil millones y que el terremoto sólo mató cerca de un millón».

Tres días después de mi regreso a Pekín se desgajaron temporales de lluvia sin pausa. Desde la primera noche se nos metió el agua debajo de las carpas y tuvimos que salir a abrir zanjas con nuestras propias manos. Las médicas y enfermeras de la clínica del hotel madrugaron a hacernos beber vasos enteros de un líquido rosado que, según dijeron, era un antídoto contra la peste que amenazaba. Que no llegó, por fortuna, como se temía —que todo lo malo ocurriera en ese año del dragón, como la muerte de Mao, cuarenta y dos días después.

Tres días después de mi regreso a Pekín se desgajaron temporales de lluvia sin pausa. Desde la primera noche se nos metió el agua debajo de las carpas y tuvimos que salir a abrir zanjas con nuestras propias manos. Las médicas y enfermeras de la clínica del hotel madrugaron a hacernos beber vasos enteros de un líquido rosado que, según dijeron, era un antídoto contra la peste que amenazaba. Que no llegó, por fortuna, como se temía —que todo lo malo ocurriera en ese año del dragón, como la muerte de Mao, cuarenta y dos días después.

Tres días después de mi regreso a Pekín se desgajaron temporales de lluvia sin pausa. Desde la primera noche se nos metió el agua debajo de las carpas y tuvimos que salir a abrir zanjas con nuestras propias manos. Las médicas y enfermeras de la clínica del hotel madrugaron a hacernos beber vasos enteros de un líquido rosado que, según dijeron, era un antídoto contra la peste que amenazaba. Que no llegó, por fortuna, como se temía —que todo lo malo ocurriera en ese año del dragón, como la muerte de Mao, cuarenta y dos días después.

El azote del dragón: China en 1976.



Como presidente de la República Popular China, Mao tuvo que enfrentar el reto de una agresión externa continua y persistente, que incluyó conflictos militares internacionales con Estados Unidos en Corea, con India y con la Unión Soviética. Ganó uno tras otro esos conflictos y aseguró la independencia nacional. Pero también lideró con éxito la modernización del país, basándose en su impresionante capacidad de movilización social. Mao fue el último gran movilizador nacional de masas del siglo XX.

En la mitología china, el año del Dragón es el de los cambios dinásticos importantes. Bajo ciertas circunstancias y en presencia de algunos eventos, las dinastías eran relevadas, sacudiendo a China y al mundo hasta sus cimientos. El año 1976 fue un año del dragón en toda su magnitud.

En el liderazgo estaban tres personajes históricos de gran trayectoria. Primero, Mao Zedong, que ajustaba la edad de 83 años y desde 1919 se había unido a los radicales socialistas chinos que creían que China no podía salir de su postración sino mediante una gran revolución que derrocará al colonialismo y las fuerzas feudales que persistían en la China del siglo XX. Acometió esa revolución con inteligencia y una enorme capacidad de adaptación de las teorías revolucionarias europeas a la realidad de China. Su revolución no fue sólo militar y social, sino doctrinaria. Luego se empeñó en la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial en China (1937-1945) y finalmente lideró a las fuerzas de vanguardia de la revolución china en la derrota del Guomindang.

En los últimos años de su vida cometió errores que los chinos han reconocido y con los que paulatinamente se van reconciliando. La talla histórica de Mao va prevaleciendo sobre sus errores y ha pasado de ser un héroe a ser una leyenda y un mito revolucionario.

Pero en 1976, con 83 años a cuestas y 55 dedicados a hacer la revolución y a garantizar que el fruto de tanta lucha y sufrimiento no fuera borrado por los enemigos de China, Mao mostraba signos evidentes de agotamiento.

A su lado estaba el mariscal Zhu De, uno de los mejores estrategas de la revolución china y un militar de gran talento. En 1976 Zhu cumpliría 90 años. También al lado de Mao estaba el fiel de la balanza: Zhou Enlai, nacido en 1898, que iba a cumplir 78 años. Zhou fue un gran militar y pensador, pero sobre todo un diplomático de talla mundial. Junto con Mao diseñó la exitosa política internacional independiente y de paz de China y la llevó hasta la recuperación de la representación en la ONU y al acercamiento con Estados Unidos en el emblemático encuentro Nixon-Mao de 1972 que sa-

cudió al mundo y transformó la política internacional, rompiendo el equilibrio bipolar de la guerra fría, que solo duraría unos 20 años más.

No había terminado aún el año del conejo de 1975 cuando el dragón que reinaría en 1976 dio su primer azote: el 8 de enero se acabó la vida de Zhou Enlai, aquejado por un cáncer que lo había obligado a despachar desde su lecho en un hospital desde hacía varios meses. Todo el pueblo de China lamentó con enorme tristeza la partida del brillante diplomático y en el *Qingming*, día de la claridad, cuando los chinos honran a sus muertos, la población se volcó en un homenaje masivo a Zhou.

El 6 de julio, de ese mismo año, falleció el Mariscal Zhu De. China perdía así en seis meses a dos de sus más importantes líderes. Pero para que un año del dragón sacuda los cimientos de China no es suficiente con la muerte de líderes políticos. En la mitología, es necesario un acontecimiento natural de gran magnitud.

Sin compasión, las fuerzas naturales asolaron la ciudad de Tangshan el 28 de julio. La violencia de un terremoto de 7.8 en la escala de Richter sacudió la tierra a

las tres de la madrugada. Con todos los pobladores guarecidos en sus casas, el terremoto no dejó piedra sobre piedra y en muchos barrios de la ciudad no quedaron ojos que derramaran lágrimas por los muertos. El 90% de la ciudad fue destruida. Como consecuencia del sismo, fallecieron cientos de miles de habitantes de Tangshan.

Finalmente, el 9 del mes 9 de 1976 Mao exhaló su último suspiro.

Treinta años después, Tangshan resucitó como una ciudad moderna, modelo de construcción antisísmica. Mao, Zhu y Zhou resurgieron también como tres importantes líderes que sentaron las bases de la construcción de la China moderna, sobre las cuales Deng Xiaoping edificó una política de mayor modernización y lideró la reconciliación nacional, erosionada por los turbulentos años de la Revolución Cultural.

Los líderes que hoy escriben una página gloriosa de la historia china, lo hacen sobre las pinceladas trazadas por Mao y sus camaradas desaparecidos en 1976.



Noticia del entorno

El Consejo Directivo de la Asociación de la Amistad Colombo-china creó, en el pasado mes de Agosto, el Instituto Cultural Colombo-chino, que funcionará en la sede de la Asociación, en sus nuevas instalaciones ampliadas y remodeladas, en el Barrio de La Candelaria: Carrera 3ª. No. 12-42.

Otra de las determinaciones del Consejo fue designar al Dr. Enrique Posada Cano como Director del mencionado Centro. Posada es el actual Director del Observatorio Virtual Asia Pacífico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, fue Ministro Consejero y Chargé d' Affaires de esa Misión diplomática, traductor, junto con un equipo de expertos chinos, de las Obras Escogidas y Poemas de Mao Zedong y de los Textos Escogidos de Deng Xiaoping, autor de los libros: «En China dos veces la vida» (memorias noveladas), «Las Bestias de Agosto» (novela), «Los guerrilleros no bajan a la ciudad», entre otros títulos.

Es economista, catedrático en economía internacional de varias universidades y colaborador constante de *Lecturas Fin de Semana* del diario EL TIEMPO. Estudió, trabajó y vivió en China durante diecisiete años.

En estrecha colaboración con la Embajada de la República Popular China en Bogotá, el Centro Cultural Colombo-chino desarrollará, en particular desde comienzos de 2007, una amplia programación de conferencias, exposiciones, proyección de películas, foros, temas todos relacionados con China, Colombia y países del entorno del gigante asiático.

Vida y Obra de Confucio*

Luis Villar Borda

El pasado mes de julio se realizó en Beijing el primer congreso internacional de los Institutos Confucio, con más de 400 delegados de 38 países. El Instituto se propone difundir la lengua y la cultura chinas.

Confucio nace en un tiempo histórico en el que, por rara coincidencia, nacieron también Buda en India, Zaratustra en Persia, Sócrates en Grecia. Pero también en un momento caótico en China, en la edad de Primavera y Otoño, en medio de las rivalidades entre los Reinos en que se encontraba dividido el país, anuncio del período de los Reinos Combatientes. Confucio pertenecía a la Dinastía Zhao, en plena decadencia. China sólo encontró su unidad bajo el primer Emperador, Qin Shi Huang Di, en el 221 A.C. Confucio vivió entre el 551 y el 479 Antes de Cristo. Su nombre chino es Kong Fuzi, que fue latinizado como Confucius por los jesuitas, sus primeros traductores europeos. Había nacido en la actual población de Qufu, en la provincia de Shandong.

El registro del clan Kong es el más antiguo y completo registro familiar en China y ha sido examinado cada treinta años, con una revisión mayor cada 60.

Confucio, más que un filósofo, representa un fenómeno cultural que se confunde con el destino de la civilización china.

La vida de Confucio ha pasado por etapas de exagerado engrandecimiento hasta los límites de la divinidad y épocas de desprecio, olvido o rabiosos ataques.

Confucio no funda ni pretende fundar una religión, su pensamiento no es metafísico y abstracto, sino terrenal y concreto. Enunció por primera vez en el mundo una moral individual y social laica, una ética de las relaciones humanas y una ética del gobierno de los pueblos, asentada en la experiencia, la conveniencia, la benevolencia, igualdad esencial de los seres humanos, inspirada



en el ideal de la armonía como fin de toda comunidad en esta tierra. De ahí que se le considere como un sabio, predicador de una doctrina a través de proverbios y ejemplos, donde está ausente toda profecía, toda sistematización de conceptos. Esto ha dificultado su correcta asimilación en Occidente. En las traducciones, especialmente las de los jesuitas, se deformó el sentido de su pensamiento, acomodándolo a concepciones religiosas. Donde Confucio habla del Cielo, esos santos varones creyeron ver la morada de los dioses cristianos.

Mito y Realidad

Es poco lo que se sabe a ciencia cierta de la vida de Confucio. Existen multitud de mitos y leyendas que se fueron creando a lo largo de los siglos, especialmente desde que se buscó convertir su doctrina en una religión de Estado para legitimar el poder absoluto de los Emperadores.

Hay dos fuentes relativamente seguras para conocer la vida de Confucio: su propia obra, las Analectas, recogida por sus discípulos de sus conversaciones cotidianas. La otra es el capítulo que dedica Sima Qian a Confucio, escrito hace dos mil años.

Aunque se menciona la ascendencia aristocrática de Confucio por parte de su padre, su niñez y su juventud fueron de pobreza, de la que no salió en el resto de su vida. El padre era viejo y quiso engendrar un hijo en una mujer joven y humilde. El anciano murió pronto y Confucio sólo supo de su tumba cuando era mayor, por el interés de unirla con los restos de su madre. No ambicionó riquezas materiales. Aspiró a posiciones políticas, ser consejero de los príncipes para aplicar sus doctrinas, lo que nunca logró.

El mismo Confucio se encargó de resumir las etapas de su vida: "A los quince años, me aplicaba al estudio de la sabiduría. A los treinta, marchaba con firmeza. A los cuarenta años, no tenía más dudas. A los cincuenta, conocía el destino que me había dado el Cielo. A

* Extractos de una conferencia del autor cuyo texto completo puede leerse en nuestra página web: www.colombochina.org y en el Observatorio Virtual Asia Pacífico: www.utadeo.edu.co/asiapacifico

los sesenta, tenía el oído abierto. A los setenta podía dejarme llevar por los deseos de mi corazón, sin traspasar los límites”¹. Fue el primer maestro privado de China, que impartía sus enseñanzas por fuera de las escuelas oficiales. La educación antes de Confucio sólo era posible para los hijos de la aristocracia. Confucio muere en Qufu en 479 a. C, a los 72 años, una edad relativamente avanzada en un tiempo tan convulso y peligroso como fue el suyo.

La doctrina. Enseñar.

El Libro I de las Analectas está dedicado a la educación. Corresponde a la condición de maestro como la más alta calidad de Confucio. Allí se pregunta: “¿Estudiar para practicar aquello que se aprende en el momento oportuno no es acaso por sí mismo una satisfacción?” No se trata solo de acumular conocimientos, sino buscar que éstos resulten útiles en la práctica.

Para Confucio, la educación es una tarea de comunicación². “Si somos tres que caminamos juntos, estoy seguro de tener como compañeros a maestros, el mejor para servir de modelo, el malo para corregirme”. La idea de la educación como formación de capacidades y aptitudes y no como acumulación libresca, es reiterativa en Confucio. El fin de la educación es principalmente formar un hombre político, alguien preparado y dispuesto para servir a la sociedad.

El humanismo y la ética de Confucio

Sin amar y respetar al otro, ninguna sociedad puede ser armoniosa ni feliz. Aquí viene el enunciado de la regla de oro, esa norma que desde la más remota antigüedad, en Oriente y Occidente, es la base de una moral laica y una idea arraigada de justicia.

Cuando un discípulo le pregunta cuáles son las virtudes esenciales, responde: “cortesía, generosidad, sinceridad, diligencia y amabilidad. Si eres cortés no te insultarán, si eres generoso te ganarán a todos, si eres sincero los demás te darán su confianza, si eres diligente conseguirás muchas cosas y si eres amable tendrás lo que hace falta para dirigir a las demás personas”³. Se observa en esta respuesta un fondo de utilitarismo.

¹ Analectas II, 4

² Analecta VII, 22

³ Analectas, XVII, 6

⁴ Analectas, XII, 2

⁵ Analectas XII,5

Las virtudes buscan y esperan una compensación, no son en ningún caso enteramente gratuitas. No esperan premios en un más allá del que nunca habló Confucio, sino en la Tierra.

En respuesta a otro discípulo que indaga sobre el humanismo, dice: “Consiste en que cuando salgas de tu casa te comportes con todos como si fueran importantes personajes; en dar órdenes a los inferiores como si se fuese a celebrar un gran sacrificio; no hacer a otros lo que no quieras que te hagan a ti y no dar lugar a murmuración alguna ni en tu familia ni en tu país”⁴.

De varios pasajes de las Analectas se deduce una idea fundamental de la ética confuciana: la de la igualdad y bondad naturales del hombre. Nos dice: “todos los hombres entre los cuatro mares son hermanos”⁵.

Pero la doctrina confuciana no es utópica. Él es profundamente realista. Sabe que existe el mal y el bien, hombres de calidad, como los designa, y hombres inmorales. Su convicción se refiere a la naturaleza del hombre, a que nadie está indefectiblemente destinado a ser bueno o malo. Cada quien nace con una potencialidad para el desarrollo moral. Dependerá que efectivamente se realice de variadas circunstancias y, para Confucio, la más importante está ligada a lo que cada uno aprenda.

Para algunos sinólogos el gran aporte de Confucio es precisamente el “sentido de lo humano”(ren). En ese intercambio entre los seres humanos se forma la persona moral y no en obediencia a leyes ya prescritas. Para Confucio toda vida debe tender hacia “el justo medio constante”.

El continuador y el reformador.

Aun antes de Confucio predominó en los pensadores chinos un espíritu de igualitarismo. No estamos afirmando que Confucio o sus discípulos fueran demócratas. No podían serlo en el marco de su época. Su aspiración era servir bien a sus príncipes, hacer oír sus doctrinas de quienes tenían la posibilidad de aplicarlas.

Hay en Confucio un deseo de reformar. Se trataba de ser eficaz, y sabía, como buen realista, que fuera de ese marco no podía actuar. Recibió amenazas, y en la única ocasión en que se le otorgó un cargo importante, se le destituyó rápidamente. Incluso en alguna oportunidad se le amenazó de muerte. Nada de esto hubiera ocurrido si fuera un esclavo de la tradición.

Los ritos y la piedad filial.

Desde mucho antes de Confucio, los ritos jugaron un papel primordial en la sociedad china. Los ritos para Confucio son los códigos de comportamiento de una comunidad que no está atada a dictados religiosos.

La importancia que le otorga a los ritos, como a la poesía y la música, lo es en relación con la conducta y virtudes sociales de los hombres, facilitan la realización de un mundo armonioso.

No son pocos los pasajes de las Analectas relativos a los ritos. En el libro XII responde a una pregunta de Yan Yuan sobre la bondad: “La práctica del “ren” consiste en restablecer la cortesía por el dominio de sí mismo. El día en que se lograra, el mundo entero retornaría a ese sentido supremo de humanidad. Y al repreguntársele sobre el programa a seguir, dice: “No mirar nada, no escuchar nada, no decir nada y no hacer nada que sea contrario a la cortesía.”

Los nexos sociales se encuadran en las cinco relaciones: entre padres e hijos, entre príncipe y súbditos, entre hermano y hermano, entre el hombre y la mujer, entre amigo y amigo. Siguiendo la tradición, la institución básica de la sociedad es la familia. De allí que la relación de los hijos con los padres sea fundamento del orden social.

Una virtud cardinal relacionada con los ritos es la piedad filial. En la sociedad agraria y patriarcal china el culto a los antepasados era natural. Se presume que quien es buen hijo y buen hermano será buen ciudadano y buen súbdito.

En la cultura occidental es corriente que las buenas acciones de los padres beneficien a los hijos, en la cultura oriental las buenas acciones de los hijos eran atribuidas a los padres, mercedores por ello de homenaje. La conservación de monumentos funerarios como el de Confucio, 2500 años después de su muerte, es una clara manifestación de la piedad filial.

El arte de gobernar

En las Analectas hay numerosos pasajes relativos al arte de gobernar, la preocupación central de Confucio. El maestro comienza por comprender el arte de

gobernar como una virtud: “gobernar en virtud de su fuerza moral es comportarse como la estrella polar: ella permanece en su puesto mientras que la multitud de los astros le rinden homenaje”. Pero si eleva a esas alturas la majestad del poder, le exige como a nadie someter su conducta a la moral: “Dirigid a golpes de reglamento, mantened al pueblo dominado por castigos, éste los eludirá sin vergüenza. Mantened el orden por la cortesía: el pueblo sentirá vergüenza y escrúpulos”⁶

La idea es gobernar con el consentimiento de todos, sin necesidad de utilizar la fuerza ni de recurrir a las leyes. Esta concepción se enfrenta con el legismo, otra de las grandes escuelas de pensamiento chino, para la cual el Derecho era irremplazable, pues sin premios y castigos la sociedad se volvía ingobernable. Estas dos tendencias se han alternado a lo largo de la historia china.

Preguntado sobre el arte de gobernar, Confucio responde: “Asegurar la subsistencia, asegurar la defensa e inspirar confianza a la población”. A la pregunta de si hubiera necesidad de prescindir de uno de estos tres elementos, Confucio contesta: prescindiría del Ejército. Y sobre cuál prescindiría entre los dos restantes, responde: “la comida. Desde siempre los hombres han tenido que morir. Sin embargo, si el pueblo perdiera su confianza en los que lo rigen, no habría nadie que defendiera al gobierno”⁷

El pueblo entra a jugar un papel principal en la idea política de Confucio. Sin su acuerdo no se podrá sostener ningún gobierno. Lo anterior se complementa con la idea de educar al pueblo.

La rectificación de los nombres.

Otra exigencia para el buen Gobierno, que muestra el carácter jerárquico de su doctrina, la indica Confucio al decir que cada quien debe actuar según su rol: “que el soberano sea soberano, el súbdito un súbdito, el padre un padre y el hijo un hijo”⁸

Esto está vinculado a otra tarea del buen gobernante, la de “rectificar los nombres”. Confucio atribuye la crisis de la sociedad a la distancia entre los nombres y las realidades. “Lo que se requiere es rectificar los nombres para que sean correctos”⁹. Nada se podrá alcanzar a derechas si los nombres no corresponden a las personas y los bienes, esto será un factor de caos y desorden. Se trata, más que de los nombres en sí, del aseguramiento de los significados. Es el requisito de

⁶ Analectas II, 1

⁷ Analectas XII, 7

⁸ Analectas XII, 11

⁹ Analectas XIII, 3

un pensamiento coherente y una expresión lingüística correcta. Un gobernante cuyas palabras contraríaran los hechos, no sería un buen gobernante.

La desconfianza en el Derecho

Son numerosas las citas en que Confucio muestra su visceral desconfianza por el Derecho. Es algo que influyó en China hasta épocas recientes y dificultó formar una construcción jurídica adecuada a las necesidades de un país tan extenso y poblado. El ideal confuciano era muy hermoso, pero está demostrado que nada sustituye el Derecho, un ordenamiento normativo coactivo como medio efectivo de control social. Las reglas de la moral y los usos y costumbres pueden contribuir al mantenimiento de una sociedad organizada, pero es utópico pensar que en una sociedad baste el consenso moral para el Gobierno.

La presencia de Confucio en Oriente

Confucio no fue comprendido por sus contemporáneos. La gloria le vendría después de su desaparición, cuando se le elevó y calificó como el mayor de todos los sabios. Para Sima Qian, Confucio “aunque vistió el traje de algodón de un comunero, ha mantenido su reputación en más de diez generaciones, y los hombres doctos lo han exaltado, desde el Emperador y los nobles príncipes hasta sus inferiores. Todos aquellos que conocen las seis artes en el Reino del Medio son guiados y corregidos por el Maestro. Y a esto puede llamársele sabiduría perfecta”.

Pero esto no fue siempre así. En la dinastía Qin, bajo la influencia de los legistas, se desató una persecución contra los confucianos, sus libros fueron quemados y, según la leyenda, muchos letrados fueron enterrados vivos.

Más adelante, en la Dinastía Han, comenzó el endiosamiento de Confucio, algo que a él lo hubiera contrariado. Se trataba de convertir el confucianismo en una especie de religión oficial,

que sirviera de legitimación al Estado. A partir de la Dinastía Tang, el país se llenó de templos de Confucio. Se llegó al extremo de la extravagancia en las postrimerías del Imperio, cuando la dinastía Qing pretendió oficializarla como religión.

Con la identificación del confucianismo con el mundo feudal, era natural que se produjera una reacción de sectores avanzados de la sociedad, que se hizo sentir en el Movimiento del 19 de mayo de 1919, cuando la juventud se alzó contra la dominación extranjera y las concesiones que se otorgaron a Japón por el Tratado de Versalles. Esto explica el rechazo a Confucio de gran parte de la joven intelectualidad china.

Con la República Popular China en 1949, se mantiene la misma actitud de repudio a Confucio y el confucianismo, por el aprovechamiento ideológico que se hizo en el régimen de Chang Kaishek y el carácter conservador y jerárquico que asumió su doctrina, convertida en el caticismo de eruditos escolásticos, para quienes todas las verdades estaban en los Cuatro Libros Clásicos. No hay duda de que así entendida fue un escollo para el progreso técnico y científico de China y contribuyó a su atraso con respecto a Occidente.

Hoy la imagen de Confucio recupera su condición de símbolo de una cultura milenaria, una de las civilizaciones más antiguas y admirables del mundo. Confucio, el educador, Confucio, el humanista, Confucio, el autor quizás de la primera ética social laica, fundada en principios racionales, ética del gobierno de los pueblos y del comportamiento correcto de las personas, Confucio el reformador.

En varios países asiáticos Confucio ejerce una gran influencia intelectual.



Recepción en Europa

Confucio entra tardíamente a Europa. Marco Polo no lo menciona en su popular libro. Los misioneros franciscanos, llegados en el siglo XII, no se interesaron por la filosofía china. Fueron los jesuitas, en el Siglo XVI, quienes hicieron las primeras traducciones

El primer filósofo importante que admiró a Confucio fue Gottfried Wilhelm Leibniz, quien inútilmente defendió el intercambio cultural con China. Le siguió Christian Wolff, al exponer la doctrina moral china, en la que destacaba a Confucio como exponente de la razón.

Kant comparó a Confucio con Sócrates, pero no apreció su ética, por estimar sus máximas como “insuportable palabrería”. La ausencia de una metafísica era inaceptable para él. Para Hegel, en sus “Lecciones sobre la Filosofía de la Historia”, afirma que el confucianismo es una “moral popular”. Consideró que sus sentencias morales eran correctas, “pero no científicas”.

Pasarían cien años antes de que nuevas traducciones e interpretaciones se aproximaran más a fondo a la doctrina de Confucio. Aquí se destaca Kart Jaspers, quien dice que se ha tendido a confundir a Confucio con el confucianismo, aún en sus más

extremas deformaciones.

Hoy la historia, la cultura, la economía y la filosofía chinas y en general del Asia, son objeto de estudio en todo el mundo. Varias de nuestras Universidades cuentan con Departamentos Orientales y el intercambio académico ha crecido considerablemente.

Richard Wilhelm, uno de los más juiciosos sinólogos occidentales, afirmó:

Confucio no es un filósofo en sentido europeo.....Es una naturaleza práctica creadora. Su fin era enseñar cómo puede un hombre llegar a ser justo, y que el hombre no está solo en el mundo, ampliándose este problema a la pregunta sobre qué hacer para brindar el orden a que está convocada la sociedad humana en el mundo”.



Noticia del entorno

Una misión técnica de empresarios, dirigentes políticos y académicos de Barranquilla visitó China en julio de este año.

La misión conoció las importantes experiencias del sector textil y portuario de China, hizo contactos con empresarios y estableció relaciones con entidades gubernamentales y académicas chinas. La Asociación de la Amistad Colombo China y la Asociación de la Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero coordinaron y ejecutaron la exitosa agenda de esta misión.

Las barbas de Zhuangzi

Fernando Barbosa

Los avatares del tubérculo andino por excelencia, la papa, poco distraen las cuitas del campesino de tierra caliente. Y otro tanto le sucede con el ñame, al orejón de la Sabana. Estas distancias, llevadas al campo de la cultura, revelan los esfuerzos que se requieren para acercar el entendimiento, o quizás su contrario, la confusión, que proviene de un más allá incógnito o menos conocido.



pertó, / sorprendido de ser él mismo. / Ya no sabía si era una mariposa / que soñaba ser Zhuang Zhou / o Zhuang Zhou que soñaba ser una mariposa. / Entre mariposa y Zhuang Zhou / hay una diferencia. / Eso se llama / «transmutación de los seres».

Sin pretender una hermenéutica alrededor de los textos, quiero dejar correr la pluma allí donde las palabras de Zhuangzi concitan e incitan mi reflexión. No

Un texto muy complejo del pensamiento taoísta es el del sueño de la mariposa que aparece en los capítulos interiores del Zhuangzi, libro en el que se confunden título y autor. Las siguientes versiones dejan de presente las dificultades de la traducción y de la interpretación en el cruce de las culturas de allá y acá, para no llamarlas orientales y occidentales con los sesgos que tales denominaciones implican.

1. Traducción de Herbert A. Giles¹

Hace tiempos, yo, Chuang Tzu, soñé que era una mariposa, revoloteando aquí y allá, en verdad una mariposa. Era consciente solamente de imaginarme como una mariposa e inconsciente de mi individualidad como hombre. De súbito me desperté y me encontré de nuevo conmigo mismo. Ahora no sé si yo era un hombre soñando ser una mariposa o si ahora soy una mariposa que sueña que soy un hombre. Entre un hombre y una mariposa existe necesariamente una barrera. La transición se llama metempsicosis.

2. Traducción de Pilar González y Jean C. Pastor-Ferrer²

Una noche, Zhuang Zhou³ / soñó que era una mariposa, / revoloteando feliz y contenta de serlo. / Pero no sabía que era Zhou. De pronto, Zhuang Zhou se des-

sin antes advertir —y este es el riesgo inevitable de no poder acercarnos a los textos originales y depender de las traducciones— que en un medio de pensamiento en el que el *ser* no ha sido preocupación filosófica, resulta extraño que se hable de la *metempsicosis* o de la *transmutación de los seres*. Posiblemente, referirnos a las *cosas* podría resultarnos más útil.

La primera visita oficial de un Canciller colombiano a la República Popular China tuvo lugar en 1985. Tuve la fortuna de hacer parte de la comitiva del Ministro Augusto Ramírez Ocampo y, por ello, de oír de boca del Primer Ministro chino lo siguiente: «*en el 2050 alcanzaremos a los Estados Unidos.*»

¿Sueño? ¿realidad? ¿Mariposa o China de ayer, de mañana o de siempre?

Sin siquiera pretender acercarme al Taoísmo, el texto me mueve hacia varios caminos: el de la memoria y el olvido; el de la verdad y la falsedad; el de yo y el otro. Y, más fundamentalmente, me pone en el límite de la dualidad, del juego de los contrarios o de los complementos, para sugerirme un cruce de caminos en el que las vías aéreas, las subterráneas, las de nivel, se ven confrontadas por nuevos caminos que no existen.

En otras palabras, algo semejante al morir, que nos instala, desde el pensamiento, en una dimensión distinta a la del final y más bien frente a la puerta de lo incierto. No importa que el paso esté sellado. Importa la posibilidad de abrirlo.

¹ Giles Harbert A., (1926) Chuang Tzu: Taoist Philosopher and Chinese Mystic, 2d rev. ed. London: Allen and Unwin, p. 47

² Zhuang Zi (1998) Los capítulos interiores del Zhuang Zi, Trotta: Madrid, p. 64-65.

³ Nombre verdadero de Zhuangzi

Nadie soportaría continuar la marcha si después de morir no cruzara el Leteo. Esa es la cima y la razón del olvido. Perdido el ayer, se sueña el mañana continuo que flota en las aguas donde no hay preguntas.

De tal manera, la memoria se reduce a un asunto de vivos y, en consecuencia, a experiencias quietas, congeladas y al borde de su propia muerte que es, de nuevo, el olvido.

El viaje de Eneas al Averno en compañía de Sibila. El de Dante, de la mano de Virgilio. Los de Rulfo y Gabo guiados por mapas de idénticas geografías. Todos soñadores e incapaces de distinguir el cuerno del marfil. Igual que todos nosotros.

¿Cuándo y dónde se rompió el hilo?

Salvo cuando aceptamos ser herederos de la leyenda, adquiere sentido el pasado. Son pocas y cercanas las raíces que identificamos y ello trunca la posibilidad del fundamento. Por más que nos esforcemos, estamos condenados a imaginar.

Sin embargo, las lápidas viejas nos conmueven. Pero no por el dato sino porque nos convierten, momentáneamente, en cadáveres. Y, para resolver la contradicción, nos reconocemos vivos o resucitados.

Cuando parten los afectos
resucita la muerte.

Aparece esa lápida
que nos aclara fechas y nombres
todos sin sentido alguno:
N. N. nacido el tal de tal del año ...
y muerto [etc.].
Sólo tu, mientras te siento,
compartes mi paso y mi camino.

Y ¿el hilo?

Navegamos el torrente del aborto después de dos rupturas tremendas que se encargan de negarnos. La primera, la espada española que nos cercenó las raíces árabes y judías. La segunda, la soberbia de la razón griega que nos mutiló la sabiduría del Asia.

Por eso no son los mitos, ni los poderes naturales, ni la magia del Oriente lo que perdimos o lo que estaríamos recuperando. Se nos han extraviado el silencio y la vía del sabio. En tal punto, talvez tenga más sentido el recogimiento introspectivo que la búsqueda de la palabra. El vacío que autentica y no la suma de imposibles.

Y si la meta es recuperar la confianza, tampoco podemos desprendernos de su condicionante: la ausencia de preguntas. El que interroga, duda. El que confía no se inmuta, pues la confianza no se revela. Está ahí, silenciosa e invisible.

En esa misma dirección nos encamina Zhuangzi : no se trata de alcanzar un «alto conocimiento»

pues la pregunta se deshace en el «no-conocimiento» que no distingue entre vivo o muerto, entre falso o cierto, entre el Zhuangzi que sueña y el que se convierte en mariposa o el que narra. Todos son válidos y auténticos.

Pero hay algo que sobrepasa el intento y cuya relación con el conocimiento occidental resulta inquietante. Al conceder que quien narra, quien es narrado y quien es «transfigurado» son el mismo, al tiempo que son también entidades distintas, nos pone en camino para romper con el juego de los opuestos, de los complementos, y, en últimas con la regla de oro que hasta ahora arbitra la verdad: el juego observado y observador. Juego que visto desde Oriente, no sería muy distinto a una camisa de fuerza que impide el progreso del conocimiento. O, en otras palabras, el avance de la sabiduría.

Desde otra perspectiva, «la vida es sueño y los sueños son», versos con los cuales Calderón de la Barca captó admirablemente algo tan esencial en nuestra cultura, podrían ser el punto de apoyo para repreguntarnos y abrirnos a nuevas dimensiones. Para incitarnos a dar el nuevo paso. Quizás así logremos comprender muestras realidades tan amenazantes, especialmente cuando el hambre nos rodea de una manera tan patética. Pero aparte de esto, lo primordial es que sin nuevos horizontes, nos será imposible entender que la China de hoy y la del 2050, son la misma.

Tabio, agosto de 2006



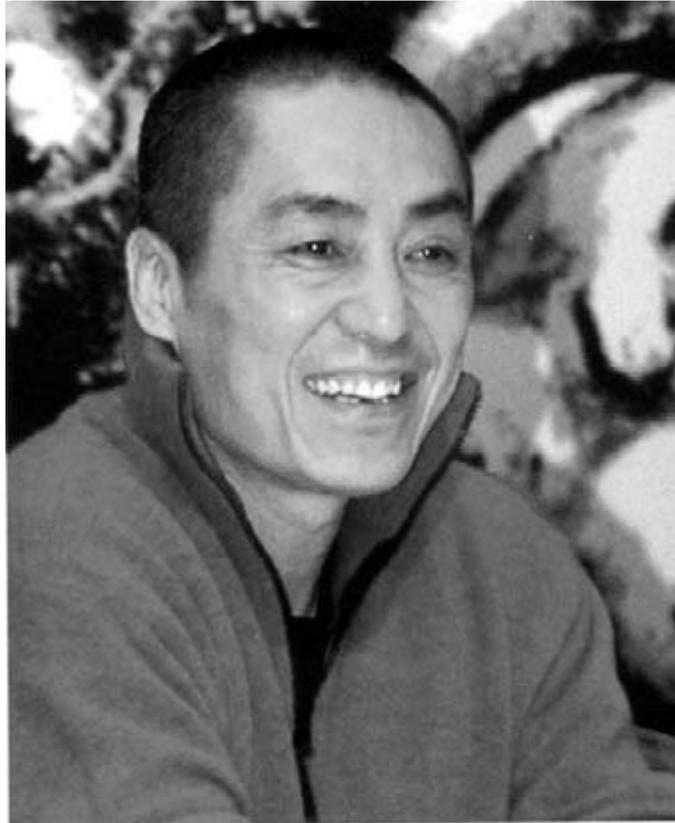
Séptimo Arte

Influencia del cine chino en Occidente

Por: Ricardo Correal P.*

Cada vez que oímos hablar del cine chino viene automáticamente a nuestra mente “cultura asiática” y a continuación “artes marciales”. Nos acordamos de esas cintas que de niños nos llenaban de entusiasmo al ver patadas voladoras o movimientos increíbles de los luchadores para evitar un mortal karatazo. El cine chino está lleno de directores y actores brillantes que han ganado importantes premios en los festivales más destacados. Sus temas van mucho más allá de una llave maestra, pero quisiera subrayar la influencia que este subgénero, lleno de combates y enfrentamientos, ha ejercido en grandes directores del cine norteamericano. Este cine aún hoy sigue contando con un grueso público, al que desafortunadamente yo no pertenezco por culpa de una novia de la universidad que lo menospreciaba y a la cual me tocó hacerle caso so pena de perderme tardes de lujuria compartidas con libros, tinto y cigarrillos que ella pagaba.

Muchos directores han sido inspirados por el cine chino, el caso más cercano al público desprevenido es el de Quentin Tarantino (Pulp Fiction, Reservoir Dogs, Kill Bill I y II etc.). Él se formó en el séptimo arte a punta de una juiciosa visualización de las más importantes películas de los movimientos representativos de la evolución del celuloide a lo largo del siglo



El cineasta Zhang Yimou

XX: Neorrealismo Italiano, Nueva Ola Francesa, Realismo Poético. Si revisamos la filmografía de Tarantino, siempre estarán presentes elementos de la cultura asiática y para la muestra un botón: en la secuencia impactante de Pulp Fiction, donde se intenta violar a un mafioso de Los Ángeles interpretado por Vighn Rhames, el arma con la que el co-protagonista Bruce Willis ataca a los violadores para salvar al mafioso, es una espada samurai, la misma que utiliza Uma Thurman en las dos versiones de Kill Bill. Tarantino continúa con su homenaje al cine oriental con las dos fabulosas entregas de Kill Bill, en donde no sólo la elaborada coreografía de las peleas está presente, sino

también el manejo de cámara con rápidos movimientos de lentes y paneos veloces que le imprimen mayor emoción a los encuentros que ocurren durante las dos películas.

No sólo Tarantino ha sido influenciado por las temáticas asiáticas, también podemos nombrar al director de los famosos espagueti - western Sergio Leone, quien con su obra más representativa “El Bueno, el malo y el feo” hace un manejo muy cinematográfico a uno de los duelos donde se enfrentan los tres protagonistas que dan origen al nombre de la cinta. Su estilo oriental, centrado en las miradas, en el manejo de la tensión y de las cámaras, son una fiel copia de los enfrentamientos que reiteradamente manejan los directores chinos.

* Documentalista y Docente. Actualmente dirige el diplomado en Producción de Documentales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano

El cine chino está lleno de situaciones cotidianas de la China contemporánea. El director Zhang Yimou, con su película de 1999 titulada “Ni uno menos” nos muestra el aspecto rural de esta República.



La trama tiene lugar principalmente en una escuela campesina cuyo maestro titular ha de viajar dejando como reemplazo a una jovencita sin experiencia que debe cumplir, bajo promesa, que ninguno de los estudiantes abandonen los estudios durante su ausencia. Yimou utiliza un ritmo bastante lento, muchas de las situaciones se desarrollan en tiempo real, lo que hace producir cierto escozor al espectador acostumbrado a ver cintas con un ritmo donde suceden constantemente situaciones que mantienen su atención. A mi modo de ver este tipo de cine es más real y entretenido pues nos

da una visión de una China más fiel a sus tradiciones y filosofías. A esto hay que sumarle que Yimou plasma en su filme lo que cualquier director busca: reflejar la realidad de su entorno. El

sabor que le queda al espectador es el de un problema de deserción escolar, de pobreza campesina y de las expectativas de una población marginada de viajar a la ciudad para buscar nuevos rumbos y experiencias. Nada diferente a nuestra propia realidad.

El cine chino es versátil, podemos encontrar allí diversas manifestaciones de su cultura y mucha cotidianidad al mejor estilo neorrealista italiano de los años 40. Me quedo con esas cintas que hablan de las tradiciones y me prometo volver a saborear aquellas que están llenas de encuentros karatekas.



La revolución como turismo

La gran epopeya histórica de China en los años transcurridos entre 1840 y 1949 por la búsqueda de su independencia nacional es cada vez motivo de mayor estudio, pero también de una creciente curiosidad vinculada al conocimiento de los hechos históricos, el incremento de la educación de la población sobre su pasado más reciente y la construcción de una conciencia nacional patriótica en China.

Pero en los últimos años, los sitios donde ocurrieron grandes hechos de la revolución patriótica de China están abriéndose al turismo. De modo particular, el período comprendido entre la fundación del Partido Comunista Chino (1921), la revolución agraria (1927-1937), la resistencia antijaponesa (1937-1945) y la guerra civil de liberación (1945-1949) viene siendo objeto de una gran promoción por su valor histórico ligado a su interés turístico.

Hay varias razones para que las llamadas «rutas rojas» estén empezando a ingresar en forma creciente en la oferta turística china. La primera y más obvia es que China como país y como civilización podría resumirse en una palabra: Historia. China es una de las pocas grandes civilizaciones del mundo antiguo que permanecen. China es una constante histórica desde hace 4000 años. Y en esa medida, el inmediato pasado de

los sucesivos movimientos políticos que condujeron a la independencia hace parte de su historia y atrae la atención no sólo de estudiosos, sino de personas de todas partes del mundo que quieren ver los sitios, los monumentos y los paisajes en los que tuvieron lugar grandes acontecimientos.

Las ciudades y el campo retienen los hechos del pasado. Están las casas donde nacieron, vivieron y murieron los protagonistas, donde se planearon movimientos sociales que sacudieron a China, donde hubo enormes actos de heroísmo e inmensas tragedias nacionales.

Muchos de esos lugares se hallan en bellos escenarios naturales, lo que permite integrar el interés histórico con el interés escénico.

En los últimos años, la política de reforma y apertura ha permitido que muchos lugares antes inaccesibles o precariamente dotados en infraestructura, en capacidad hotelera, en servicios de comunicación o en museos, se hayan modernizado y adaptado para recibir a un creciente número de turistas, pero también a una cada vez mayor afluencia de personas que quieren salir de las rutas tradicionales y conocer algo más de China.

Estamos a solo tres años del sexagésimo aniversario de la fundación de la República Popular China, y el país desea que se lo conozca más, sobre todo de la época posterior a la caída del imperio.

De tiempo atrás, algunos sitios y monumentos ligados a la historia revolucionaria se habían abierto al turismo. La casa donde se fundó el Partido Comunista Chino en Shanghai, el pequeño barco de recreo donde los fundadores debieron refugiarse, el Mausoleo a Sun Yatsen en Nanjing, el del escritor Lu Xun y el de Soong Qingling en Shanghai, la casa natal de Mao en el bello valle de Shaoshan y la famosa Casa-Cueva de Yan'an, hacen parte de los monumentos que se pueden visitar desde hace muchos años.

Pero hay muchos más. En particular, hoy es posible diseñar un trayecto que lleva desde las montañas Jinggang en el centro de China, hasta Yenan, siguiendo la mayor parte de la



En Nanjing, monumento a los héroes caídos en la resistencia al Japón

ruta de la famosa Larga Marcha de Mao entre 1934 y 1936, introduciéndose por los aislados territorios de minorías nacionales de Guizhou y por las escarpadas colinas por donde se descuelga el Himalaya entre las provincias de Yunnan y Sichuan para subir por las estepas de los confines de la meseta de Loess hasta cruzar el río amarillo y llegar a Yenan.

Esta es la gran Ruta Roja, abierta para un turismo que tenga la disposición de alejarse de los grandes lujos y comodidades de las urbes de la Costa y el Este y quiera internarse en las profundidades de la China rural.

Sin embargo, el atractivo de la historia revolucionaria china puede disfrutarse como parte de los destinos tradicionales. Shanghai, Beijing y Guangzhou, Xi'an y Wuhan albergan sitios, museos y monumentos erigidos en homenaje a diferentes personajes y hechos de la historia de la lucha por la liberación de China.

Ya hemos mencionado algunos. Pero el listado continúa:

- En Beijing, uno de los mejores museos sobre la resistencia antijaponesa está en el puente Luguoqiao, conocido en Occidente como el Puente de Marco Polo. Además del puente en sí mismo, una de las joyas de la ingeniería clásica imperial, fue el escenario donde se desencadenó la invasión total a China por parte de Japón el 7 de julio de 1937.
- En Beijing vale la pena visitar la casa de Soong Qingling, el Museo de Historia Militar y el cementerio de Babaoshan.
- En Xi'an, además de murallas que custodiaban la antigua Chang'an, se pueden visitar las termas donde sucedió el arresto de Chiang Kaishek por parte de sus propios generales para obligarlo a pactar un Frente Unido de Resistencia contra Japón en 1936.
- En Shanghai está, además de la casa de la fundación del Partido Comunista, el monumento erigido al cruce del Río Yangtsé por las tropas de Mao con el fin de controlar el Delta del Yangtsé. Está igualmente el mítico parque donde se dice hubo un ominoso letrero que prohibía la entrada a «los chinos y los



Shaoshan, la aldea natal de Mao, en la provincia de Hunan (foto de Guillermo Puyana)

perros», que se convirtió en un catalizador del sentimiento patriótico chino.

- Nanjing es una antigua capital de China que fue sede del gobierno nacionalista, pero además el escenario de la espantosa masacre de 1937. La ciudad está repleta de lugares donde se conmemora a los 600 mil mártires de la masacre. Hace aproximadamente 10 años se erigió un gran monumento con un impresionante museo sobre la masacre y la resistencia antijaponesa.
- La igualmente mítica Carretera Ledo-Kunming, construida para abastecer a las tropas de la resistencia, también puede ser visitada en la provincia de Yunnan.
- En Sichuan hay monumentos y museos que hablan de la resistencia, del grupo de aviadores norteamericanos llamados Los Tigres Voladores, que entrenaron a los chinos en el combate aéreo contra los japoneses y sobre la famosa última reunión entre Chiang Kaishek y Mao Zedong en Chongqing como preámbulo al último episodio de la liberación de China y la fundación de la República Popular China.

A lo largo de las diferentes alternativas, hay posibilidades de hacer un turismo más convencional, de paisajes, monasterios, montañas sagradas, estatuas budistas y zonas de minorías nacionales, lo que permite explorar a China desde un turismo más integral.

G.P.R.

El dios dragón dijo: 'créense los caracteres chinos...'

Ningún aspecto de la cultura china fascina tanto a los extranjeros como la escritura de este idioma por medio de caracteres. Aunque las formas escritas de otras lenguas son también pictográficas —el coreano, por ejemplo—, quizá ninguna de ellas sea tan rica y compleja como la del mandarín.

En cuanto a los jeroglíficos del idioma japonés, aunque simplificados en un proceso de evolución centenaria, tienen su origen en la escritura china.

Pablo Picasso afirmó en una ocasión que le hubiera gustado nacer chino para dibujar mientras escribía: era así como sentía la belleza de las grafías orientales.

Hay siete tipos de escritura, desde la antigua 'escritura en forma de sello', la 'escritura de hierba' y la cursiva, hasta la moderna 'escritura estándar', de imprenta y 'escritura de estilo manual'.

Si nos trasladamos al dominio de la caligrafía china, nos encontramos con toda una gama de estilos por medio de los cuales los grandes calígrafos despliegan, armados de pinceles de pelo de raras especies animales, verdaderas habilidades pictóricas. La caligrafía china constituye un arte artesanal cuya frontera con el arte plástico es casi invisible.

La edad en que fueron creados los primeros caracteres chinos se hunde en una neblina de leyenda y da pie a las más diversas interpretaciones. Algunos arqueólogos e historiadores de esta lengua sitúan el descubrimiento de los primeros caracteres en épocas tan lejanas como 5.000 años atrás, otros bastante más acá, hacia tres mil años antes de nuestra era, cuando el príncipe del reino Wu, encerrado por sus enemigos en una celda, ocupó sus tiempos de ocio escribiendo los famosos trigramas y exagramas que dieron lugar al legendario libro conocido como el Yi-ching o Libro de las Mutaciones.

Otros exégetas de los orígenes de estos pictogramas e ideogramas son todavía más abstrusos en sus inter-



pretaciones al señalar que éstos fueron concebidos 'de oídas', en una sui generis traslación de sonidos sacados a golpes de palillos sobre hendiduras de conchas de tortugas.

Una última y más verosímil leyenda habla de cómo Cong Jie, ministro del Emperador Amarillo Huang Di, creó los caracteres a partir de su observación de los rasgos de pájaros y otros animales. Trazó entonces múltiples dibujos de objetos y los simplificó reduciendo el número de líneas. Estas fueron las primeras pictografías, a las que el lexicógrafo Su Shen (año 30 a 124 de nuestra era) les dio el nombre de xiang xin.

La forma básica de los caracteres quedó establecida hacia el año 200 de nuestra era. Pero ha venido desarrollándose de manera continua, sobre todo mediante la simplificación o reducción de los trazos en la parte continental, a partir del Movimiento de Mayo de 1919 y en especial de la fundación de la República Popular China.

Las más importantes obras clásicas chinas como la novela 'Sueño de las Mansiones Rojas' cuentan con un vocabulario de más de 50.000 caracteres, pero para leer el periódico sólo se necesita conocer unos cuatro o cinco mil.

El célebre novelista taiwanés Lin Yudan, autor, entre otras obras, de 'Una hoja en la tormenta', vivía obsesionado con la idea de inventar una máquina de escribir caracteres, pues las imprentas, tanto en Taiwan como en China Popular, tienen un sistema de armada mediante tipos sueltos cuyas cajas copan una habitación de varios metros cuadrados.

Tal vez a ninguna otra lengua ha favorecido más el descubrimiento del computador que al chino, del cual la Microsoft tiene un programa que genera los caracteres a partir de digitar las palabras del mandarín en alfabeto latino.

Existe en Beijing una Comisión de Reforma de la Lengua, cuya labor de simplificación o modernización de los caracteres —como ha ocurrido con el japonés—, hace años quedó en suspenso, ante el temor de convertir a los 1.300 millones de chinos de alfabetas en analfabetas de la noche a la mañana. El aspecto en que más ha avanzado esta Comisión es en el de la romanización del mandarín, mediante el método *pinyin* o transcripción de la escritura china por medio del alfabeto latino.

Existen al menos tres modalidades de transcripción de la escritura china usando letras occidentales: el método británico llamado wade-giles, el ‘alfabeto fonético chino’ de Taiwan y el pinyin de China continental.

La escritura china constituye no solamente un aspecto interesante de la vida china, sino también uno de los más grandes logros de la humanidad.

Ardua tarea en el aprendizaje del chino es el dominio de los caracteres. Para los extranjeros principiantes, los caracteres chinos son difíciles de reconocer, de leer, escribir y recordar.

Hay dos razones principales por las cuales los caracteres chinos son difíciles para los extranjeros: su extenso número y la inexistencia de correlación entre el grafismo y su pronunciación. Para ellos, no se trata de escribir sino de dibujar caracteres, con un modelo a la vista, tal como los aprecian sus ojos.

A través de años de experiencia en la enseñanza del chino para extranjeros, algunos profesores han concluido que la mejor manera de transmitir este conocimiento es a través de una forma no convencional, imaginativa y humorística en vez de la manera tradicional.

La serie de dibujos que vienen a continuación ilustran cómo algunos caracteres han evolucionado a través de los años. Constituyen una introducción útil para la lengua china y al mismo tiempo suministran una fascinante entrada al sentido chino del humor.

Pictografías

Ciertas cosas pueden ser representadas perfectamente por medio de pictografías, tales como animales, plantas, partes del cuerpo, etc. Al rastrear la evolución de un carácter en particular, vemos cómo, a lo largo del tiempo, tiende a perder algo de su parecido con el original.

Ejemplos de pictografías

Ideografías

Los ideogramas son caracteres que representan conceptos abstractos. Xu Shen los llamaba *zhi shi*.

Ejemplos de ideografías:

Un carácter chino se compone de una o más partes, por ejemplo:

女 Nü: Mujer

El pictograma original significante de mujer la describía en una posición de reverencia . Probablemente para facilitar la escritura, autores del sexo masculino redujeron este carácter a  la forma de humildad —una mujer puesta de rodillas—, pero no por largo tiempo.

La versión moderna  retrata gráficamente la gran zancada que la mujer ha dado para mantenerse al paso del hombre.

好 Hao: bueno, correcto, excelente.

Este es un ideograma para el significado del concepto abstracto de bueno, correcto. El autor combinó aquí  el carácter mujer con otro  que significa niño o hijo para formar el carácter de bondad o excelencia. Él debe haber hallado su mayor felicidad en la posesión de una mujer y su fruto: un hijo o una hija.

安 An: Paz, tranquilidad

El carácter significante de paz y tranquilidad se forma de mujer  y techo . El autor concibió la idea de que para obtener la paz él debía tener solamente una mujer bajo un techo o confinarla dentro de la casa.

豕 Shi: cerdo

En este pictograma de un cerdo la cabeza es remplazada por una línea . A la izquierda están la barriga y las garras , y a la derecha, el trasero y la cola . El cerdo doméstico bien puede simbolizar prosperidad para el hombre, tan estrechamente enlazado con su vida. Esta interdependencia probablemente dio origen al proverbio que reza: «el letrado no debe abandonar sus libros, ni el hombre pobre su cerdo».

家

Jia: casa, familia

Un cerdo 豕 debajo del techo 宀 dio al hombre su concepto de hogar 家.

Una vez domesticado, el cerdo no acarrió para el hombre ninguna dificultad y se le permitió la libertad para errar por la casa.

人

Rén: Hombre, persona, humano

El perfil pictográfico de persona 人 presenta una penetración en su desarrollo evolutivo. Hecho de tierra y equipado con manos y pies, humildemente el hombre gana a duras penas su sustento de labrar la tierra con sus manos 手 y se esfuerza en permanecer sobre sus pies 足. Al prescindir de manos y pies, solamente utiliza su cabeza 头. Hoy, en la carrera por la mínima supervivencia, pierde su cabeza por completo 亡 y se halla apenas en capacidad de mantener sus pies.

力

Li: Fuerza, poder

La versión moderna 力 es una poderosa representación gráfica del antebrazo, símbolo de la fuerza física. La fortaleza moral, sin embargo, es algo que nace más del deseo. Y aquellos que se rigen por la norma de 'el poderío es bueno' pronto tendrán que aprender que 'lo bueno encierra poder'.

En la forma original 𠂇 la larga línea media 一 se hacía curva en lo más alto para ocupar menos espacio, representa el tendón que une el músculo con el hueso. La otra línea 𠂆 dibuja la fibrosa envoltura del tendón.

男

Nan: Hombre, masculino

Un campo 田 donde se ejerce la fuerza 力 es el símbolo que representa a hombre 男, el género masculino de la especie humana. Esto es probablemente porque el hogar es donde el elemento femenino de la misma especie ejerce su fortaleza. Nuestro dibujo muestra la fuerza practicada por el hombre 男 en el campo de trabajo, mientras que la mujer 女 la ejerce en el trabajo hogareño.

日

Ri: Sol, día

El sol fue al comienzo descrito como un círculo con un 'ojo' o centro y rayos extendiéndose hacia las esquinas de la Tierra 日. Esto fue simplificado como 日, modificado luego 日 y finalmente cuadrangulado: 日. Tan cierto como que el levante y el ocaso marcan el 'día' 日 para el hombre, el hecho de que el sol brille tanto para el malo como para el bueno demuestra que el sol ve al mundo entero con un solo ojo.

Con los caracteres chinos ocurre algo en extremo paradójico: allí donde la occidentalización de los chinos ha sido más temprana y radical, en Hong Kong y Taiwan, la escritura ha sido más reacia al cambio, manteniendo sus rasgos centenarios, mientras que en la parte continental, que, bajo el régimen de Mao Zedong estuvo durante cuarenta años enclaustrada en sus propios confines, se operó un proceso de simplificación de trazos de los caracteres y por todo el país se impuso como programa educacional la enseñanza del *pinyin* o romanización del idioma chino.

Lo anterior nos lleva a pensar que la revolución de las estructuras económicas y sociales que desde hace dos décadas y media tiene lugar en China, respetará la hermosa forma escrita del mandarín como inalienable legado cultural de la humanidad, a pesar de algunas voces de la llamada 'generación verde' (verde como metáfora del dólar) que, en su percepción de la escritura de caracteres como la mayor barrera a la completa 'modernización' de esa nación, predicán la extensión del *pinyin* como única forma escrita del mandarín.

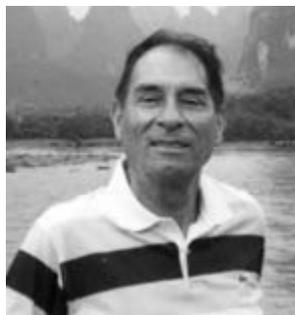
Existe, por supuesto, dentro de esa misma nueva generación de ejecutivos chinos, otra tendencia, la cual señala que si China se perfila como la potencia mundial del siglo XXI, será conveniente que el resto del género humano comience a aprender el mandarín, todavía no un idioma globalizado, pero sí el más hablado del planeta.

La Dirección

Nota: La Revista Amigos de China agradece al profesor Kyong Deuk Lee, presidente de la Fundación Cultural Colombo - Coreana, la elaboración en caligrafía de las pictografías que ilustran el presente artículo.

China: jardín de la armonía

Fabio Valdés Sánchez



Anochece en Shanghai. De repente, la “Perla de Oriente” ilumina sus once anillos en una orgía de iridiscentes colores que recorren todos los matices del espectro dando lugar a un espectáculo de sin igual belleza. Con sus 350 metros de altura, sus escalonadas plataformas de

observación, sus numerosos restaurantes y sitios de diversión, es ésta la torre de televisión más esbelta, más hermosa y más alta del mundo.

Esta es Shanghai, una megalópolis de 18 millones de habitantes donde la arquitectura constituye un regalo de Dios para los hombres. Sus encumbrados rascacielos, esparcidos por toda la ciudad, incluyendo el ultramoderno sector de Pudong, adoptan bellas formas en sus relucientes cúpulas: unas semejan los pétalos de una

rosa, otras son audaces palmeras, otras toman formas piramidales y muchas más, diversos y atrevidos diseños que hacen pensar en la magnificencia del ingenio humano.

Pero no es sólo Shanghai. Las grandes ciudades chinas, esparcidas por toda la geografía de este formidable país de 9'596.960 kilómetros cuadrados y 1.314 millones de habitantes, son urbes magníficas de grandes espacios abiertos y hermosos jardines en sus grandes avenidas. Kilométricas sucesiones de terrarios colgantes en sus bellos puentes elevados dan testimonio del apego que hay en China no sólo al trabajo creador, sino también a todas las manifestaciones estéticas del espíritu humano, lo cual se traduce en calidad de vida.

China ha alcanzado un grado de prosperidad inigualable. Como resultado de la liberalización de su economía, otrora socialista y centralmente planificada, a partir de 1978 esta nación se fue orientando gradualmente hacia una economía de mercado, con clara proyección hacia el



Escena de pobladores junto al río



Templo del Cielo, en Beijing (Foto de Fabio Valdés)

comercio internacional; se estimularon vigorosamente la iniciativa del sector privado y la inversión extranjera, todo lo cual condujo a un asombroso crecimiento de la producción industrial.

La prosperidad que hoy vive China se refleja en mejores hábitos de vida para sus pobladores. Los jóvenes chinos alcanzan estaturas considerablemente mayores que las de sus antepasados y exhiben complexiones atléticas y dentaduras sanas, muy diferentes a los miembros de generaciones anteriores.

Como resultado de la vigorosa atracción de inversión extranjera, grandes compañías multinacionales se han instalado en China, introduciendo considerables niveles de transferencia tecnológica. China es hoy un gran productor no sólo de artículos de consumo, sino también de bienes de capital cuya calidad ya no se discute.

El escaso conocimiento del inglés, es un obstáculo para el desarrollo de China en todos los aspectos. El ciudadano común y corriente no conoce el inglés, y en consecuencia, el turista que llega a China enfrenta dificultades de comunicación. No obstante, hay un fuerte impulso a la enseñanza de este idioma a nivel de escuelas primarias y establecimientos de educación media.

El viaje turístico a China en el que participé, organizado por la Asociación de la Amistad Colombo-China de Bogotá, con la coordinación de la Organización de la Amistad China con los pueblos del mundo, fue un éxito. Las visitas a los numerosos monumentos de la civilización y la cultura chinas obedecieron a una planeación cuidadosa e inteligente; los hoteles en cada ciudad del itinerario son bellos y con un alto nivel de servicio; los restaurantes, excelentes, ofrecieron deliciosos manjares.

En suma, fue un viaje maravilloso cuyas sensaciones y emociones palpitarán por mucho tiempo en nuestros espíritus.



Noticia del entorno

El próximo 1°. de Diciembre cumplirá un año de fundado el Observatorio Virtual Asia Pacífico (con énfasis en China) de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Han sido doce meses de trabajo continuo y perseverante que, de acuerdo a Google, han colocado a este centro de investigaciones *on line*, en el tercer rango a nivel internacional de los portales orientados a esa región en cuanto a información e investigación sobre temas políticos, históricos, culturales, económicos y comerciales, entre otros.

Dentro de la reforma estructural de La Tadeo, bajo la administración de su rector, Dr. José Fernando Isaza, el Observatorio ha entrado a formar parte integral de la nueva Vicerrectoría de Asuntos Internacionales con el Dr. Miguel Bermúdez a la cabeza. Asimismo, entrará a convertirse en una de las plataformas investigativas de la Maestría en Relaciones Internacionales que en estos momentos diseña la Universidad.



¿Quiere visitar China?

Consejos prácticos para los viajeros

Beijing o Peking

Muchos se sienten confundidos por la diferencia entre las palabras Beijing y Pekín.

Se dice ¿pato bejinés o pato pequinés?, ¿Ópera de Beijing u Opera de Pekín?

La gente acostumbra utilizar ambos términos y cada quién piensa que la forma en que lo dice es la más correcta.

El nombre de la capital china no ha cambiado, sólo cambió la forma en la que se pronuncia. Desde cierto punto de vista, Pekín es una manera incorrecta de romanizar esta palabra que, con el tiempo, se ha hecho popular. El nombre de la ciudad se pronuncia *Beijing* y en español se debe pronunciar con la «B» al principio. Sin embargo, el nombre de Pekín fue usado muchos años hasta que se hizo permanente.

Mucha gente insiste en decir «Pekín», porque piensa que así se lo conoce más en el extranjero. Otros utilizan «Beijing» cuando se trata del nombre de la ciudad, pero conservan la palabra «Pekín» para nombres famosos como «Pato Pequinés» o «Universidad de Pekín». Sea cual fuera el término que se utilice, desde ese punto de vista es preferible decir «Beijing».

Calles de Beijing

La mayoría de las calles de Beijing son denominadas según un patrón que concuerda con los puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste, con excepción de los anillos periféricos. Estos anillos son vías rápidas que rodean la ciudad en una serie de círculos concéntricos.

Antes de 1949, Beijing era una ciudad amurallada con nueve puertas principales. En la década de los 50s, la

muralla de la ciudad fue remplazada por lo que hoy es conocido como el segundo anillo. Esta es la principal vía rápida en medio de la ciudad, la que ahora se ha expandido más allá de los límites que antes marcaba la muralla.

Hasta hace poco, el tercer anillo marcaba, aproximadamente, los límites de la zona urbana. Sin embargo, Beijing continúa creciendo a ritmo acelerado. Ahora la ciudad cuenta con el cuarto, el quinto y el sexto anillos. Fuera del cuarto anillo hay generalmente fábricas, zonas rurales y comunidades satélites.

Lo curioso es que no existe un primer anillo. Lo que debería considerarse primer anillo es la avenida que rodea la Plaza Tian Anmen. Después de todo, la Plaza Tian Anmen está en el centro de Beijing.

Los taxis de Beijing

Tomar un taxi en Beijing es relativamente sencillo. Los taxis pueden distinguirse por el anuncio luminoso que llevan sobre el techo, así como por los caracteres pintados a los costados. La mayoría de ellos son de color rojo, pero cada compañía utiliza su propio color distintivo. Aparte de estas características, un taxi puede ser reconocido porque cuenta con taxímetro oficial.

La tarifa nunca se negocia. Por el contrario, usted debe insistir en que el chofer utilice el taxímetro, lo que se conoce como *zoubiao*. La única excepción a esta regla son los viajes fuera de la zona urbana o los alquileres de taxis por un día completo. Por ejemplo, si va a tomar un taxi para ir a la Gran Muralla, debe negociar el precio por adelantado.

A los taxistas no se les da propina. Usted sólo tiene que pagar el precio justo que marca el taxímetro, y a

cambio obtendrá un recibo. El único pago extra es lo que se paga en las casetas de peaje, como en la vía rápida hacia el aeropuerto. En ese caso, el chofer también debe darle recibo, en el que figure el monto exacto del peaje.

Si alguna vez llegara a tener un problema con el taxi que abordó, anote el número del taxi, escrito en el interior y exterior del vehículo. Los taxis están estrictamente controlados y cualquier queja es considerada falta grave. De hecho, si el chofer ve que usted está anotando el número, será suficiente para que el problema se arregle enseguida.

Hoteles en China

En chino existen diferentes términos para designar la palabra hotel, el más común es *fandian*, pero en muchas ocasiones este término también se utiliza para denominar a los restaurantes. Otro término común es *bingguan*, que significa casa de huéspedes, y también se le llama *dajiulou* o *dajiudian*.

Las palabras *fandian* y *jiudian* son utilizadas generalmente para hoteles grandes y lujosos. Un *bingguan* puede ser de cualquier tamaño. La *liuguan* o casa de huéspedes, es más pequeña y económica. Por lo general, las *zhaodaiquan* son casas de huéspedes que pertenecen a organismos de gobierno, grandes compañías o fábricas. Algunas veces los hoteles de este tipo son sólo para uso del personal.

Los términos *shewai bingguan* o *shewai bingdian* son utilizados para denominar hoteles que son principalmente para turistas extranjeros. *Shewai* significa «envuelto» o «relacionado con» y se refiere a los Asuntos Exteriores. Ahora la mayoría de los hoteles hospedan tanto a chinos como a extranjeros, pero en muchos casos los más económicos y de más baja calidad no tienen licencia para alojar turistas extranjeros.

En cuanto a la propina, en China algunas veces se la acepta, pero no es tan frecuente como en los países de Occidente. Por ejemplo, los taxistas no reciben propina, ni tampoco se deja propina en los restaurantes. En la industria del turismo, muchos negocios, como los hoteles y los restaurantes de lujo pueden cobrar un sobreprecio por servicio, generalmente el 15%. En este caso, evidentemente usted no tiene que dejar propina. Si decide dejar propina, es probable que el mesero la acepte, pero es su propia voluntad y en la gran mayoría de los casos no se acepta.

Televisión en China

En muchos hoteles de China usted podrá ver canales internacionales de televisión vía satélite en inglés, como CNN y BBC o inclusive HBO. Son todavía más comunes los canales por satélite de Hong Kong, como Fénix TV y Canal V, y ambos transmiten en mandarín.

Fénix TV es un canal con programación variada, mientras que el Canal V presenta videos musicales. También hay otros, como el canal de Películas de la Estación Estrella.

Aun si no cuentan con estas transmisiones internacionales, la mayoría de los hoteles captan de 20 a 30 canales nacionales en chino, incluyendo aquellos por vía satélite regionales y nacionales.

La mayoría de las provincias de China cuentan con su propio canal, así como uno más vía satélite que se puede ver en todo el país. Ver los canales locales es una buena forma de practicar sus habilidades en la lengua y de aprender algo de lo que está pasando en el lugar en que está de visita. Inclusive, la mayoría de las ciudades tienen sus propios canales que sirven al público local.

La emisora nacional es la Televisión Central de China, conocida por sus siglas CCTV, y cuenta con más de 12 canales. El canal en español es reciente. Es el segundo canal chino en idioma extranjero, dada la importancia que en el mundo adquiere el idioma español. También existen canales especiales de deportes, cine, comedias, noticias y de programas infantiles, inclusive uno especial que transmite programas de arte tradicional como la Opera de Pekín.

Los televidentes fuera de China deben estar más familiarizados con CCTV-9 y CCTV-4, ambos en idiomas extranjeros, que transmiten vía satélite y cubren casi todo el mundo. CCTV-1 y CCTV-2 son canales con programación variada, y están dedicados especialmente a presentar noticias y sucesos del momento. No importa en qué parte de China se encuentre usted, inclusive en las zonas más remotas, es muy seguro que reciba la señal de CCTV-1.

Hablar por teléfono en China

Hacer llamadas telefónicas en China es mucho más fácil que antes. En la mayoría de los hoteles usted puede llamar directamente desde su habitación. En algunas

ocasiones, simplemente puede dejar en la recepción su tarjeta de crédito como garantía.

Por lo general, los números telefónicos locales constan de siete a ocho dígitos, dependiendo de la ciudad. En las ciudades grandes como Beijing, desde hace ya varios años se emplean ocho dígitos. Las ciudades grandes cuentan con un código de área de dos dígitos. El 10 corresponde a Beijing y el 21 a Shanghai. Las localidades pequeñas tienen un código de área de tres dígitos; por ejemplo, 314 para Chengde, ciudad ubicada al norte de Beijing. Para hacer una llamada de larga distancia nacional, por lo general debe marcar el «cero», después el código de área, seguido por el número local. Para llamadas de larga distancia, también puede comprar tarjetas de teléfono que ofrecen grandes descuentos en las tarifas de larga distancia.

En China también son muy comunes los números de diez dígitos, y por lo general, se inician con 1,3, estos son para los teléfonos celulares. Estos tienen más dígitos debido a que la mayoría de los teléfonos celulares pueden utilizar el servicio de *roaming* en cualquier parte de China. En las ciudades, casi todas las personas cuentan con un teléfono celular, desde los jóvenes de secundaria hasta los jubilados. Los celulares no son muy caros, así que vale la pena que compre uno si va a estar en China varias semanas; para viajes cortos, puede alquilar uno.

Cambiar dinero en China

La moneda china es el *renminbi* (moneda del pueblo). No se puede simplemente cambiar (*duibuan*) renminbi por moneda extranjera sin tener un documento que lo autorice. Pero es fácil cambiar la moneda extranjera por renminbi. El tipo de cambio está estrictamente controlado por el gobierno. No importa en donde cambie su dinero, ya sea en el aeropuerto, en el hotel o en el banco o inclusive en algunas zonas comerciales importantes, el tipo de cambio siempre es el mismo. Además, no debe pagar ninguna comisión adicional.

Si al final de su viaje le sobran *renminbis* los puede cambiar



por moneda extranjera en el lugar en donde hizo el cambio la primera vez, mostrando su recibo de compra. Mucha gente realiza este tipo de operaciones en los aeropuertos cuando va de salida, pero probablemente deba mostrar su tarjeta de embarque para demostrar que, efectivamente, va a salir del país.

Cómo utilizar el Servicio Postal

En China, el servicio postal es bastante rápido y confiable. La palabra *hangkongxin* significa, «correo aéreo» y *gua haoxin*, correo certificado. Si envía una carta dentro de la misma ciudad, no tardará más de uno a dos días en llegar a destino, un par de días si la envía a otra ciudad del interior de China y por lo menos una semana si va a otro país. Si usted requiere de un servicio más rápido, puede utilizar el *tekuai chuandi*, o mensajería expresa. Este servicio entregará su correspondencia el mismo día, en la misma ciudad, y tardará de uno a dos días si la envía a otra ciudad del interior del país.

En China, el correo de mensajería expresa es relativamente barato, pero el internacional es costoso y quizá tarde algunos días.

El hotel en el que se hospede lo podrá ayudar a tramitar el servicio postal. Para el envío de paquetes deberá acudir a una Oficina de Correos local. Los paquetes internacionales deben ser registrados por un agente aduanero, antes de ser sellados y enviados.

Hoteles en China

En China hay gran diversidad de hoteles, que ofrecen una amplia gama de servicios según su categoría. Los hoteles de baja categoría ofrecen servicios básicos, ahí difícilmente se habla inglés, y mucho menos hay algún otro tipo de atenciones para extranjeros. Por ejemplo, los hoteles de baja categoría no ofrecen café en el desayuno, debido a que los chinos toman té. Pero, en el otro extremo de la oferta, en ciudades grandes como Beijing, Shanghai y Guangzhou, tanto el servicio como el costo de los hoteles de cinco estrellas son bastante elevados. Es sabido que en China, la atención en los hoteles de cinco estrellas es mucho mejor que la que comúnmente ofrecen los hoteles occidentales.

Los hoteles en China están evaluados por el sistema de cinco estrellas, y muchos de los hoteles de baja categoría ni siquiera son clasificados; por esto, hasta un hotel de

una o dos estrellas tiene que ofrecer un mínimo nivel de servicio.

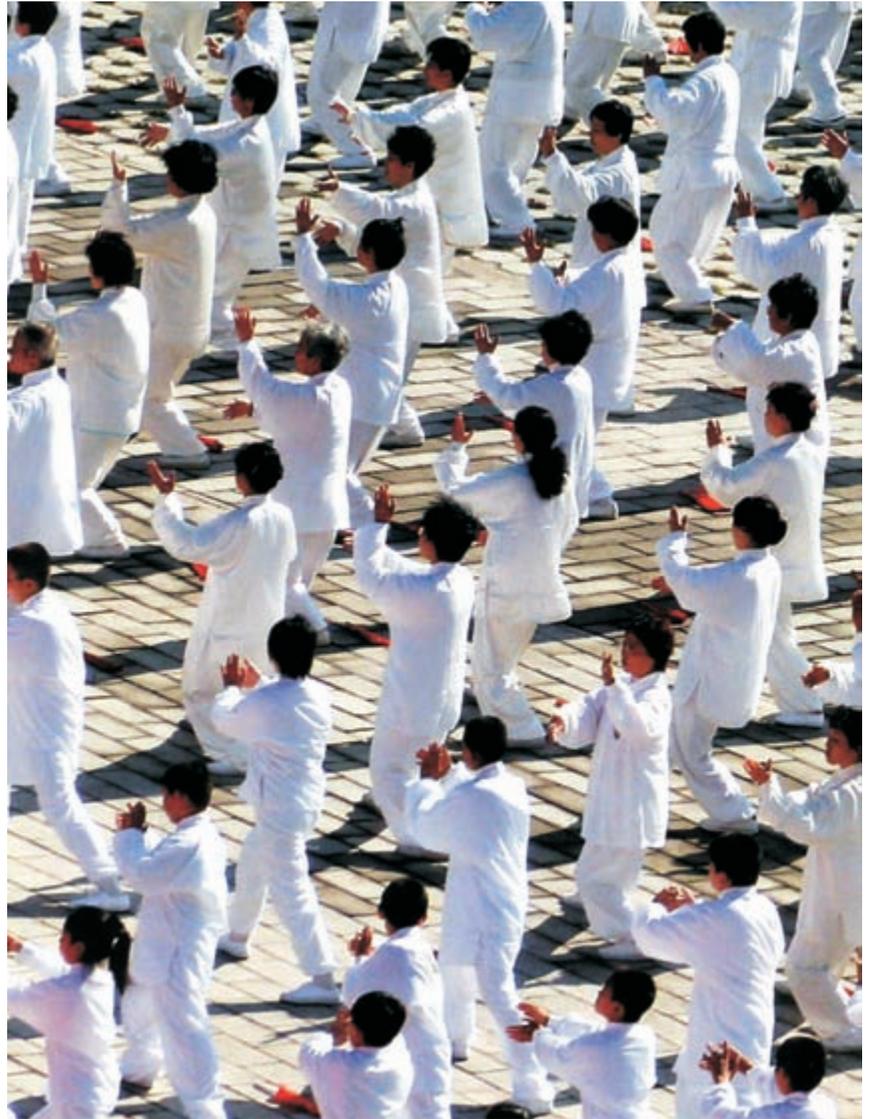
Estos estándares están respaldados por las autoridades de turismo de China. La mayoría de los hoteles de cuatro o cinco estrellas son administrados por cadenas hoteleras internacionales, y cuentan con un nivel de calidad igual que en los mejores lugares del mundo. Muchos de estos hoteles incluyen televisión por satélite, servicio de lavandería, cambio de moneda y restaurantes en los que se sirve comida occidental. Muchos de ellos inclusive aceptan tarjetas de crédito internacionales y cuentan con servicios extras, como gimnasios con instalaciones y piscina. El acceso a internet es cada vez más común en los hoteles chinos, ya sea en los centros de negocio o directamente en la habitación.

Cuanto más frecuente usted los hoteles de cinco estrellas, más dará por descontado que contará con todos estos servicios. Muchos de estos hoteles ofrecen servicio de guardería e instalaciones para gente discapacitada. Por supuesto, como ocurre en cualquier parte del mundo, los servicios y productos ofrecidos dentro del hotel, con frecuencia tienen un costo mayor que los de la calle. Lo que se paga es la comodidad.

Practicar ejercicios en China

Los chinos siempre han sido muy aficionados a los deportes y los ejercicios físicos, y esto no solamente se debe a que están próximas las Olimpiadas de Beijing.

En muchos parques usted podrá ver a la gente practicando sus rutinarios ejercicios diarios, como el *tai jichuan*. La mejor hora para presenciar esta escena es temprano por la mañana. La mayoría de la gente le dará la bienvenida si usted quiere integrarse a ellos y aprender algunos movimientos. Muchos parques cuentan con equipos para hacer ejercicios, mesas de ping - pong y canchas de baloncesto; todas estas instalaciones están disponibles para quienes quieran usarlas. Esta es una



El visitante extranjero puede unirse a grupos de gimnasia china

muy buena forma de conocer a los residentes y, al mismo, tiempo hacer un poco de ejercicio.

Además de practicar deporte en los hoteles, también puede ir a uno de numerosos gimnasios, muy populares en la actualidad, especialmente en las grandes ciudades. La mayoría de ellos le ofrece una tarjeta para varias visitas o también puede pagar cada vez que asista. En otros gimnasios es necesario pagar una membresía o realizar un pago anual.

Si mira algunas de las revistas para turistas de Beijing o de Shanghai, se informará sobre asociaciones de ciclismo y otros deportes, siempre dispuestos a recibir nuevos afiliados.

De regreso de China

Héctor Rojas

Por encima del monitor del computador que me correspondía, alcanzaba a divisar un sin número de jovencitos chinos que se difuminaban por las nubes de humo, de los cigarrillos que se consumen en los muchos «Café Internet» que se abren como una ventana al mundo. A pesar de que existe algún tipo de restricción en cuanto al acceso a la red, las generaciones más recientes viven conectadas con lo que ocurre al otro lado de sus fronteras nacionales.

Según cifras del Centro de Información de Internet de China, en 2004 el número de cibernautas chinos llegó a 193 millones, el 40,4 % de los cuales ha tenido la oportunidad de comprar en la red o disfrutar de otros servicios virtuales. Los que planearon hacer ciber-compras en 2005 constituyeron el 57,7%. De acuerdo con un estudio del sitio web Eastday.com, que en fecha reciente publicó el nuevo buscador de compras «Ya Ya», en la China de hoy hay más de cien mil ciber-tiendas de cierta magnitud con su propio nombre de dominio, que promueven más de 20 millones de artículos.¹

Las imágenes de los adolescentes conectados al mundo desde el ciberespacio fueron algunas de las escenas que más se repitieron en mi recorrido. Viagé a China buscando respuestas, pero regresé con más dudas que motivan con mayor rigor mi acercamiento a su milenaria cultura. Desde Hong Kong hasta Beijing, reconocí que se están dando grandes cambios en Asia y el mundo y que China está contribuyendo positivamente a ellos.



La zona de mi recorrido fue, la más influenciada por Occidente; el Este de China. En ese sentido, el encuentro con formas de producción y consumo, fue menos distante de lo que consideraba antes de mi viaje. China es el escenario de dos dinámicas diferentes. Aquella en donde las tradiciones se mantienen y se consolidan sutilmente con el paso del tiempo, y el nuevo paradigma que invita a reconocer a China a partir de los indicadores que Occidente utiliza para caracterizar a los países. Balanza comercial superavitaria, crecimiento constante del PIB, políticas de desarrollo basada en la planeación, obras magistrales de infraestructura...

Aquel imaginario de China comunista con vestidos monocromáticos y bicicletas por todos lados, edificios con arquitecturas grises y cuadrados, se mostró muy diferente. Capitalismo y desarrollo, infraestructura, industria, construcciones, rascacielos imponentes, consumo y centros comerciales, precisamente en las grandes ciudades del oriente del país, cercanas al mar.

Pero el costo del desarrollo, que ya han vivido los países desarrollados, incluye el elevado impacto ambiental. Algunos de mis indicadores fueron la ausencia de estrellas en el firmamento por la recurrencia de las noches nubladas por la contaminación, el no poder bañarme en algunas playas o la falta de cielos azules que acompañaran nuestro recorrido en verano.

Los contrastes entre la modernidad y la antigüedad no se limitan a las marcadas diferencias arquitectónicas entre el Distrito de Pudong (parte nueva) o la zona de «Puxi», (parte antigua, al Oeste del río Huangpu) en la ciudad de Shanghai, sino que también se hacen evidentes



La antigüedad china no debe ceder su lugar a la modernidad

¹ YUANJUN Luo, «Cibernegocios en China», en: *China Hoy*, www.chinatoday.com.cn/hoy/2005n/s200507/p36.htm, Junio 2005



Típica tienda de internet, en Beijing

en los parques, temprano en la mañana, cuando se observan grupos de personas mayores de 40 años, ejercitándose de formas varias. Algunos hacen *Tai Chi*, otros utilizan las zonas mecánicas acondicionadas para prácticas deportivas. No se ven jóvenes realizando ejercicios físicos de esta clase, aunque sí consumiendo nuevas tecnologías y marcas occidentales en los grandes centros comerciales.

Otra imagen contrastante podría ser la creciente llegada de campesinos a las ciudades. En otro escenario, subiendo a las montañas amarillas vi a un anciano de unos 70 años aproximadamente subiendo con carga a lado y lado de sus hombros, por lo cual a pesar de su edad, corroboré que China es un país muy competitivo, que tiene una fuerza laboral disciplinada y trabajadora,

que se acercan a un imaginario de amor patrio que resulta muy funcional para manejar una población tan grande. El respeto por las tradiciones, instituciones y ancestros, consolidan la permanencia de esta cultura milenaria.

Las enseñanzas de Confucio y Lao Tse se reflejan aun en la actitud de la gente. Aunque probablemente un joven transeúnte no sepa quiénes fueron. Esos sabios, reconoce en el ejemplo de sus padres y abuelos su legado y lo práctica en su cotidianidad. Aun así, los comentarios de los jóvenes chinos que regresan después de estudiar fuera de su país, tienen que ver con ideas nuevas, relacionadas con la búsqueda de su enriquecimiento personal, al mejor estilo del liberalismo clásico.

Después de regresar de China, no cabe duda de que el mundo es cada vez más pequeño y no podemos mantenernos al margen de lo que está sucediendo en las diferentes latitudes. Al ver 7000 soldados enterrados hace cientos de años, después de caminar por una muralla que tiene mas de 6000 kilómetros de largo, construida hace otros miles de años, lo que se evidencia es la enorme carga histórica que comienza a mostrarse con mayor claridad. China está cada vez más cerca, pero creo que debemos prepararnos para hacer una interpretación de ella, que no se limite a análisis de mercado, sino que busque respuestas en la sabiduría de sus grandes maestros. En la medida en que unamos los vínculos personales con el entendimiento de sus tradiciones y cultura, aún en términos de negocios, podremos vernos favorecidos.



Noticia del entorno

De acuerdo con cifras provisionales, la exposición denominada “El Ejército Inmortal” que presenta el Museo Nacional con una muestra de los guerreros de terracota de Xi’an, rompió el record de visitas a exposiciones especiales de ese museo, con más de 100 mil visitantes

Fabulosa Yiwu, la ciudad - comercio

Lourdes Fernández E.

Yiwu es casi un milagro, y nadie lo duda. Es la más espectacular ciudad de negocios en China.

Esta ciudad comercial no ortodoxa surgió prácticamente con la reforma y la apertura china al mundo exterior, es decir, hace dos décadas.

Yiwu, cuando aún era una ciudad pequeña (hoy se acerca a los 2 millones de habitantes), ya tenía su propio aeropuerto. También un centro financiero que cualquier gran urbe podría envidiar. Es que aquí, en Yiwu, en la meridional provincia china de Zhejiang, lo que en general se hace es sólo comprar y vender. Como opina la mayoría de los extranjeros, es “el paraíso de los negocios”.

Gigantesco mercado

Toda la ciudad es hoy un megamercado. Un dinámico sector de 160 mil empresarios maneja una caleidoscópica variedad de 320 mil categorías de productos, desde obras artesanales, joyería, cosméticos, juguetes, hilados, hasta relojería y electrónica. Tres zonas comerciales y más de veinte calles atestadas de mercadería a lo largo de la ciudad, ocupan 1 millón 500 mil metros cuadrados. Desde aquí se exportan productos a 200 países y regiones. Las exportaciones representan el 50 por ciento de todo el volumen comercial. Las razones principales, según los negociantes, son la calidad y los precios competitivos.

Aquí llegan comerciantes de Estados Unidos, Europa y países asiáticos como Corea, Malasia, India, Tailandia para instalarse y convertirse en fabricantes y distribuidores. Hay unos siete mil extranjeros residiendo en Yiwu, dedicados al comercio de exportación. Gran parte de ellos hacen su agosto en las proximidades de la Navidad y el Año Nuevo. Más



del 80 por ciento de los juguetes y productos navideños de Yiwu salen al extranjero.

Es frecuente encontrar en Yiwu negociantes neozelandeses, ingleses, franceses, polacos, hindúes, tailandeses, coreanos, árabes, la mayoría radicados en la ciudad, que se ha convertido en el mayor centro mundial de comercio de productos de uso cotidiano, según propia opinión de los dirigentes del Partido Comunista en Yiwu. “Ya comienzan

a llegar comerciantes de América Latina, y es posible que algunos decidan instalarse aquí como exportadores”, afirman.

Pero no sólo exportan, también fabrican con ese fin. Es el caso de algunos ingleses que han instalado plantas de equipos de fabricación de polyester, nylon y licra. Un empresario griego elabora aquí joyería y accesorios. Otro hindú compra artículos de la industria ligera, y comercia con regalos y juguetes.

Lo antiguo y lo moderno

Yiwu es ahora una combinación de antigüedad y modernismo. Como distrito, existe desde hace más de 2.200 años. Los lugareños se ganaban la vida como vendedores ambulantes mediante el sistema de trueque entre regiones. Eso fue hace más de 600 años. Mercados diminutos vendían al azar todo objeto comercializable.

Yiwu tiene una extensión de 1.105 kilómetros cuadrados, casi la misma superficie de Hong Kong. Gracias a su rápido desarrollo, hoy figura entre las 20 ciudades distritales más ricas de China. Está ubicada en la parte central de Zhejiang, provincia sudoriental china, y dentro del circuito económico de Shanghai. Su gran ventaja es el excelente servicio de transporte que la rodea. La Feria Internacional de Mercancías de Yiwu, que es anual



En Yiwu, congestión pero no caos

(este año será del 22 al 26 de octubre), atrae a más de diez mil empresarios y comerciantes extranjeros. Unas 300 empresas extranjeras tienen agencias aquí.

En Yiwu se han eliminado gradualmente las medidas que impedían a los extranjeros alquilar casas. Funcionan oficinas de seguridad pública las 24 horas del día para el registro en libros de residencia. Con autorización del ministerio de Seguridad Pública, funciona en Yiwu la oficina de visas de entrada y salida, una excepcional decisión política.



Imán para extranjeros

Parece haber sólo una idea en la mente de quienes vienen a Yiwu: ganar dinero.

Khalid Ali, gerente general de una empresa de importación, ha establecido su oficina en el centro de Yiwu. Representa a su empresa ubicada en Túnez, de la que es uno de los mayores accionistas. A veces recibe grandes pedidos, busca fábricas o productos hechos. “Hacemos seguimientos y enviamos algunas muestras para su evaluación”.

Numerosas muchachas de Yiwu trabajan como secretarías o traductoras para los empresarios extranjeros en horarios flexibles.

Palestino de nacionalidad, Khalid Ali llegó a Yiwu en 1999, siendo todavía un muchacho. Le llamó la atención la variedad de herramientas en oferta. Parado en las esquinas, lo asombraban las curiosidades que había en las estanterías. Ese fue el comienzo de su exitosa carrera de negocios. Ahora es Director Gerente de la Compañía General de Importaciones.

El sabe que en Yiwu, en un contenedor puede colocarse varios productos. Esto facilita los negocios. “Creo

que no se necesita ser rico para hacer negocios en Yiwu. Cualquiera puede hacerlos aquí”, afirma.

Hay una calle especializada en confecciones. La esposa de Ali recorre tienda por tienda. Allí olvidó sus años en Beijing, cuando era estudiante de literatura china. El maneja una compañía con tres o cuatro empleados. Rubina Afzal y su esposo prefieren otra modalidad: una oficina en su propio hogar en Yiwu. Ahora es frecuente ver aquí un negocio manejado por dos hermanos,

por padre e hijo, por esposo y esposa. Alquilan un apartamento, buscan mercado y exportan. Con seguridad harán dinero, pues Yiwu es realmente la tierra de las oportunidades.

Rubina es doctorada en medicina tradicional, pero hoy prefiere los negocios. Con su esposo conforma una pareja paquistaná que inició su vida china en Guangzhou. Negocian en cosméticos, zapatos y joyas.

Un mercado apacible

La imagen de empujones y alborotos que se tiene de los mercados, no se aplica a Yiwu. Los mercados aquí son como vitrinas de exhibición. Los negocios se concretan por teléfono, por internet o a puertas cerradas.

Jean, un francés de 25 años, dejó su trabajo en un despacho de abogados en París, para manejar un negocio similar en Yiwu. Dos meses después, su novia vino a unírsele. Sus padres le envían los pedidos de clientes franceses, a quienes ellos les muestran los productos que el propio Jean recomienda desde Yiwu.

Jean envía información por correo expreso sobre los productos que tiene. El mercado de Yiwu no lo deja mal parado, ni él a sus clientes.



Noticia del entorno

En fecha reciente se fundó el capítulo de Sucre de la Asociación de la Amistad Colombo China, el primer capítulo departamental de la asociación.

En los meses próximos se fundarán capítulos en Valledupar, Pereira e Ipiales.

China: alternativas de inversión y de vida

Fernando Ojeda*

Mucho se habla de China como la campeona de las estadísticas y los números en los últimos 25 años. Tanto cálculo de tiempo y cifras tiende muchas a veces a maximizar los éxitos sin hacer claridad sobre los mismos de manera puntual. Es como un efecto dominó, empieza un dato y siguen disparándose otros hacia arriba, que su balanza de pagos, que las reservas internacionales, que el número de empresas multinacionales, que su población, etc., etc.. Pero, realmente, ¿qué significado deben tener tantos récords para un empresario, para un analista, para alguien que desea saber en resumen y en concreto a qué procesos claves del economicismo chino hay que seguirles la huella?



Para lograr despejar estas incógnitas, yo baso mi análisis en la teoría llamada de las *ventajas comparativas* de David Ricardo, que me permite observar *grosso modo*, como, por dotación natural de recursos, un país, una región, dos empresas, pueden generar intercambio, pues una produce más barato que otra un bien **X** y puede cambiarlo por otro bien de la empresa, región, país, que igualmente produce otro bien más barato denominado **Y**. Modalidades simples de este caso, por el clima, por estaciones, por estar en la zona ecuatorial, por dotación de recursos en abundancia, etc., haciendo los costes de producción comparativamente más bajos. La segunda herramienta que uso en este análisis son las *ventajas competitivas*. Esta establece el valor de la tecnología, dentro de ella la creatividad, las habilidades incorporadas por parte del hombre a un proceso de bienes o servicios. Estará pendiente de la creatividad del hombre, susceptible así de elevarse considerablemente. Ejemplos sencillos, la tecnología liviana que se le pueda aplicar a una estación de autoservicio, el uso de satélites para

localizar períodos y espacios óptimos para una cosecha de trigo.

Veamos, en el caso de China, cuáles son algunos casos interesantes y diferenciales con respecto al resto del mundo, de sus ventajas comparativas y competitivas a seguir como punto real de referencia, que explican realmente su crecimiento sostenido y atractivo mayor, junto con India, a la inversión global.

Infraestructura terrestre. Su ubicación geográfica la muestra como vecina de 14 países, entre los que se destacan, el bloque Ruso de la antigua URSS (Rusia, Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán), países de alto crecimiento como la India y Pakistán, más aquellos que recientemente han despegado al capitalismo como Laos, Vietnam, de profunda tradición como Mongolia y Nepal y de difícil acceso como Myanmar y la misma Corea del Norte. Estos 14 países tienen a este *León Asiático* como su aliado más grande en comercio e inversión, y algunos de ellos, como su único gran aliado comercial y político.



Infraestructura Ferroviaria. Su competitividad por vía tecnológica muestra un incremento en la velocidad de sus líneas en la última década, de 120 Kms/h a 200 Kms/h, disminuyendo costos, con movimiento de alto volumen de mercancía por este medio.

* Catedrático e Investigador, ExDecano de la Facultad de Finanzas y Relaciones Internacionales de la Universidad San Martín.

1 Hace referencia a Oligopolios y Oligopsonios en una misma Multinacional. Aquí, las multinacionales son compradores de insumos, muchas veces las únicas y determinantes de precios y condiciones de compra, además y simultáneamente, muchas veces, son las pocas vendedoras a escala global de productos.

Infraestructura aérea. Tiene exención de visado con 41 países, y los más importantes aeropuertos trabajan con alianzas de mega-operadores privados: Aeropuerto de Beijing con Air China, Pudong de Shanghai con Eastern Airlines, Baiyun de Guangzhou con Southern Airlines de China, lo cual determina un ambiente de alta competencia y gestión aérea.



Climatología. Aparte de contar con todos los climas casi todo el año, su aprovechamiento se centra en toda una infraestructura satelital propia, que le permite seguir al día los cambios climatológicos y aplicar tecnologías tan avanzadas como el cultivo y mejoramiento de semillas a través de satélites de recuperación.

Mercado laboral. El contar con la mayor población económica activa, que respalda su demanda efectiva a nivel mundial, está asociado con el número de trabajadores no calificados, clave del proceso de despegue de la



industria inmobiliaria, con su impacto en los *commodities* asociados a nivel global. A esto se agrega el número de la mano de obra calificada. Esta última población, que disfruta de las fuertes alianzas estratégicas entre universidades locales y multinacionales, se ve respaldada por su calificación, lo cual constituye un aporte a procesos globales de producción horizontal a través de holdings o, vertical, a través de oligonomios globales. Este mercado se enmarca en un ambiente normativo-laboral flexible, con maquilas donde las marcas es lo de menos, lo importante es producir.

Política Económica Macro. Su modelo, que denominaré de *Paraíso Productivo Fiscal Complementario*, no sólo cuenta con la mayor y más moderna infraestructura de las Zonas Económicas Especiales a nivel global, sino que también permite a los empresarios disponer sin costos adicionales en materia tributaria, con paraísos fiscales de alta eficiencia dentro del propio país, como Hong Kong y el propio Macao.

Política Comercial. 56% de sus Importaciones proviene de ASEAN y Japón. El primero, con quién además de estar preparando un TLC, que sería el más grande del mundo en población, cuenta con países que recién se insertan en el capitalismo y están ávidos de consumo manufacturado a precios bajos. Un 45% de sus exportaciones, van a estos mismos países, 95% manufacturas, es decir con valor agregado adicional, con precios de transporte menores por ser del vecindario natural y con procesos culturales y sociales que cierran y fortalecen el círculo.

A grandes rasgos, estos son algunos de los puntos que mantienen a China en lo más alto del consumo global y como base del liderazgo político y alternativo mundial, centrado en mejoramiento continuo de su capacidad productiva y mano de obra que ha visto en sus sinergias con la multinacionales base determinante para la altísima competitividad de la misma, que a gran escala le ha representado, contar con un bloque poblacional productivo a salarios globales mínimos. Lo anterior, en un marco de flexibilidad laboral, fiscal y financiera, clave para la entrada y salida de capitales que buscan alternativas diferentes a Occidente, en condiciones de entrada y salida fácil y segura.

Estos son los principios mínimos de competitividad de un país que solo ha necesitado 20 años para consolidarse como el modelo capitalista híbrido a seguir.



China, a paso de gigante

Alvaro Escallón Villa

Con la muerte de Mao, en 1976, el Partido Comunista chino escogió como mentor intelectual y político -tal vez uno de los hombres más importantes del siglo XX- a Deng Xiaoping, el promotor del cambio en las costumbres, la política y la economía de China.

Deng tomó la determinación de que era buena y conveniente la inversión extranjera para el desarrollo económico, y experimentó la creación de una nueva zona económica donde esta inversión se garantizaba. Fueron estándares muy convenientes para los países capitalistas; así comenzó la gran inversión extranjera, que en los últimos años presenta un promedio de US\$56.000 millones anuales, suma igual a toda la inversión extranjera que recibió Japón después de la segunda guerra mundial.

Esto significa que se crearon las condiciones necesarias para que el capital extranjero se asociara a la producción y distribución de sus productos tanto en China como en el exterior. Los primeros en vincularse a este fenómeno fueron los países nórdicos: Dinamarca, Suecia, Finlandia y Noruega. Posteriormente, lo hicieron Alemania y Holanda. Con el tiempo entraron a jugar los chinos que vivían en Taiwán, Hong Kong y Singapur, con la gran ventaja de que conocían el idioma y tenían familiares en China, lo que les permitió imponerse, hasta el extremo de que en el año 2003, el intercambio con Hong Kong fue de US\$ 87.400 millones, con Taiwán alcanzó los US\$ 58.400 millones con Singapur llegó a US\$ 19.400 millones. Es decir, de 1976 al día de hoy, todos estos países se han beneficiado de sus inversiones y de la misma manera han beneficiado al pueblo chino.

Hay fenómenos que se pueden estudiar con más cuidado, como las exportaciones de China a un solo cliente en Estados Unidos; Wal Mart, que fueron del orden de US \$ 18.000 millones en un solo año.

China ha recuperado 300 millones de seres de la pobreza y la miseria, produciendo quince millones de empleos anuales. Durante los últimos 25 años ha enviado a estudiar al exterior a 600.000 universitarios, de los cuales 200.000 se quedaron en el exterior y ahora,



con la prosperidad, regresaron para ser partícipes del gran progreso. Desde 1949 ha tenido un gobierno fuerte, respaldado por un partido fuerte, con un modelo de régimen político distinto al de Occidente, que le ha permitido efectuar cambios y recuperar un estatus internacional desconocido para 1.300 millones de habitantes que se asientan en una extensión de 9.6 millones km², con 20 provincias, cuatro regiones autónomas especiales y tres distritos centrales. Hoy es

el mayor productor y consumidor de cemento, carbón, aluminio, cobre, arroz, textiles, confecciones, radios, televisores, teléfonos satelitales, entre otros. Como bien lo señala un vocero del Banco Mundial, «Es una hazaña sin par en la historia de la humanidad».

El alto precio internacional del petróleo se debe, en parte, a que China es el segundo importador más grande del mundo, con una producción de un millón de automóviles que crece al 15% anual. Se considera que para el 2015 será el segundo productor de carros, después de Estados Unidos.

Progresos en ciencia y tecnología

A través de la historia, el pueblo chino ha sufrido muchos sacrificios y privaciones, y por eso necesitaba crecer aceleradamente. Fue así como en sólo ocho años su ingreso per cápita se triplicó, al pasar de US\$370 a US\$1.400. Hoy China está volcada hacia la tecnología y las exportaciones, lo que implica un grado de competitividad que está asombrando al mundo.

En 1945, inmediatamente después de la última guerra mundial, las grandes potencias -Estados Unidos, Unión Soviética, Inglaterra y Francia- se habían reunido en Postdam para acordar los términos del tratado de paz en el Pacífico, después de la derrota del Japón. La / Unión Soviética había exigido la parte territorial de Mongolia, mientras que Inglaterra y Francia querían continuar con su presencia militar y económica en varias ciudades de China. A esto debemos agregar un *impasse* con el gobierno estadounidense, que en ese momento tenía muchas divisiones militares en el territorio de China y que estaba empeñado en fortalecer el

gobierno de Chang Kai-shek. Incluso ayudó a reforzar con pertrechos militares a las milicias del gobierno contra la revolución de Mao, quien ya tenía dominada la mitad del territorio nacional. El emisario estadounidense, Patrick Hurley, había presentado su renuncia escandalosamente y acusaba al Departamento de Estado norteamericano de simpatizar con la causa comunista; esto le permitió al presidente Harry Truman nombrar como su emisario especial al general George Marshall, quien un mes antes se había retirado como jefe del estado mayor conjunto.

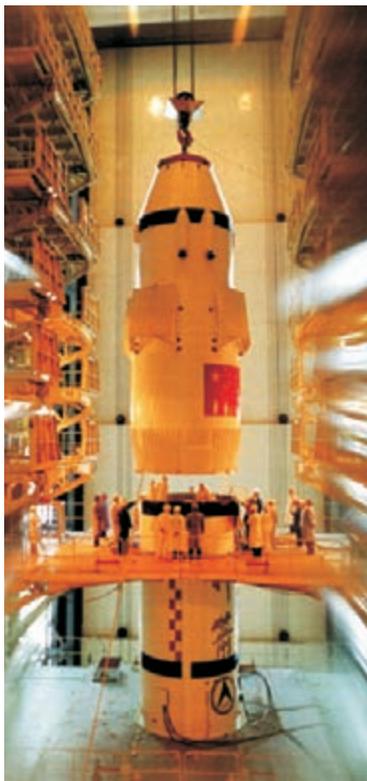
La presencia de Marshall permitió establecer unas conversaciones entre los diferentes grupos para encontrar un gobierno de salvación nacional. Parece, según los documentos secretos dados a conocer después de 30 años, que el grupo de Mao y Zhou Enlai estuvo dispuesto a encontrar un *modus vivendi* o *modus operandi*, pero el grupo de Chang Kai-shek se opuso.

Cuatro años después, el 1° de octubre de 1949, los «nacionalistas» fueron derrotados y tuvieron que refugiarse en la isla de Formosa, hoy llamada Taiwán.

No fue presa fácil

Como es bien sabido, a pesar de los grandes intereses económicos y comerciales de los norteamericanos y los ingleses, se equivocaron los servicios de inteligencia que señalaron que los comunistas serían derrotados fácilmente. Grave equivocación. Existe todavía en Estados Unidos un fuerte grupo, que responsabiliza al gobierno de 1945, 1946 y 1947 de haber perdido China. Hasta 1972 el gobierno de Estados Unidos no reconoció a la República Popular, obstaculizó todos los intercambios culturales, económicos, mercantiles, militares, etc. Hubo 25 años de exclusión total.

Los ciudadanos chinos trataron de encontrar, en medio de grandes sacrificios, la manera de sobreponerse a los obstáculos y privaciones. Sin duda alguna, estos años sirvieron para crear una conciencia nacionalista y en ese momento la única que entendió la necesidad de colaborar con ellos fue la Unión de Repúblicas Socialistas



Soviéticas (URSS). Se dice que habían preparado, estudiado y fomentado unas 180 empresas para desarrollarlas económicamente, como muestra de la colaboración con China.

Fue en la época del Ministro Kruschev cuando los soviéticos optaron por suspender esta colaboración. Otro grave error. Esta vez, la URSS obligó al gobierno y al pueblo chinos a buscar nuevas soluciones, y así lo hicieron. Eso llevó a una disciplina social colectiva y familiar que posteriormente se tornó en tal vez la característica más importante para el desarrollo de China: el ahorro.

El ahorro del ciudadano chino es de 40 a 45%, mientras que el del estadounidense no llega a 15% y el del colombiano a duras penas alcanza el 5%. Ello le ha permitido, en gran parte, desarrollar las nuevas infraestructuras en las ciudades y en el campo. Gracias

a esto, hoy está *ad portas* de ser la primera potencia económica mundial.

Volviendo a Wal Mart, la mayor cadena de tiendas y el minorista más grande del mundo, con más de 1.200.000 empleados, tiene 6.000 proveedores en total, 80% de los cuales está en China.

Para comprender mejor este fenómeno, cabe anotar que el intercambio comercial de Wal Mart con China es superior al comercio de exportación y de importación de Colombia durante un año. Son fenómenos que vale la pena estudiar para comprender cómo la disciplina, el ahorro, el estudio y la imaginación han creado condiciones de bienestar impensables hace apenas 50 años.

La importancia de China en nuestros días se puede medir por el siguiente comentario aparecido en el *New York Times* del 3 de julio de este año: «China es no solamente más grande y más poblada que el Japón. Su economía llegará, probablemente, a ser la primera en algún momento, en los próximos 50 años. A medida que China continúa creciendo a paso de gigante, la competencia con Estados Unidos para hacerse a los recursos energéticos será causa de sustanciales tensiones»

La China contemporánea

Juan Carlos Mondragón Arango*

Hace apenas veinte años nadie imaginaba que la economía de China contemporánea iba a influir de manera tan crucial en la economía mundial globalizada. El tamaño de su economía, donde vive una de cada cinco personas del planeta, crece desde fines de la década de los años setenta a un ritmo pasmoso,¹ igualando casi la de Estados Unidos. En ella el PIB se cuadruplicó entre 1978 y 2002, y en el 2003 era la segunda economía del mundo después de la de Estados Unidos en cuanto a poder de compra. Según analistas como Dominic Wilson y otros, la economía de China podría sobrepasar a la de Estados Unidos hacia el 2045.² Estamos ante un gigante económico con 1.300 millones de consumidores potenciales, una fuerza laboral de 640 millones, un crecimiento económico anual medio del 8% y una gran capacidad exportadora que lo convertirá en líder mundial en las próximas décadas, con una cuota en la producción mundial del 20%.³



Hoy, China es uno de los mayores importadores de materias primas y está a la cabeza del mundo en inversión extranjera directa, producción de teléfonos móviles, televisores a color, hornos microonda y equipos de aire acondicionado, entre otros productos.⁴

Estos logros son el resultado de un largo proceso en el cual las autoridades gubernamentales, luego de estar ceñidas a la doctrina y ortodoxia de las ideologías marxista, leninista y maoísta, dieron un viraje a la concepción del desarrollo orientando sus políticas hacia un socialismo de mercado, el cual ha tenido un éxito apabullante.

Históricamente, China, con distinta intensidad, ha tenido una influencia directa en el desarrollo de la hu-

manidad, retirándose de cuando en cuando de la escena mundial, como lo hizo desde el siglo XIX hasta el siglo XX, cuando después de dos guerras civiles (de 1927- a 1937 y de 1945 a 1949), el Partido Comunista derrotó al gobierno nacionalista, fundando la República Popular China y comenzando un proceso sostenido de desarrollo, primero bajo la ortodoxia soviética para luego introducir reformas paulatinas de la economía y del Estado que la situaron en la coyuntura actual..

En 1953, la orientación de la economía se inició a través de planes quinquenales, con proyectos de grandes dimensiones, fortalecidos sin gran éxito por Mao en 1958 con el Gran Salto Adelante y la llamada Revolución Cultural Proletaria en 1966, que desencadenó grandes luchas internas hasta 1976, cuando se dio una descentralización de facto en las decisiones económicas, donde los gerentes de las empresas pudieron manejar los negocios por fuera del alcance del planeamiento centralizado. En el período de liberalización económica entre 1978 y 1989, siendo líder Den Xiaoping, acometió una doble reforma económica que suponía el paso del planeamiento central a un sistema más orientado al mercado y la apertura de China a la economía global, atrayendo inversión extranjera directa y tecnología. Este proceso incluyó la reforma de las universidades estatales y los institutos de investigación, generando varias operaciones tecnológicas nuevas.

Luego de los sucesos de la Plaza de Tianamen en 1989, que trajo una detención abrupta de las reformas económicas y sanciones internacionales, continuó el compromiso del régimen con las reformas de mercado y la apertura de la economía global. Con la revisión de la Constitución en 1993, se llamó a desarrollar una «economía de mercado socialista», lo que trajo muchas reformas de empresas estatales, la privatización de las empresas colectivas y la decisión de ingresar a la OMC, con el consecuente retiro progresivo del gobierno del manejo directo de la economía en los últimos veinte años.

(*) Decano Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas del Politécnico Granacolombiano; Ex viceministro de Minas

¹ Datos tomados de Donald N. Sull con Yong Wan, *Made in China, qué podemos aprender de los empresarios chinos*, Harvard Business Schol Press, Grupo Editorial Norma, Bogotá, Colombia, 2006, pag. 1.

² Dominic Wilson y Roopa Purushothaman, citado por Donal N. Sull con Yong Wan, *Ibid*, pag. 2

³ <http://www.americaeconomica.com/numeros4/291/reportajes/gema291.htm>, 11-09-06

⁴ Donald N. Sull con Yong Wan, *ibid*, pag. 2

11° Plan de Desarrollo Económico y Social de la China

El actual gobierno chino, en su 11° Plan de Desarrollo Económico y Social, destaca el papel de la innovación tecnológica en el desarrollo al considerar que «la ciencia y la tecnología son las fuerzas más importantes en los niveles de productividad y en el desarrollo económico y social. La innovación y el desarrollo tecnológico están generando una nueva fase de la revolución industrial del mundo».

Cuando el Comité Central del Partido Comunista, liderado por Hu Jiantao, hizo públicas las principales directrices del 11° Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social, se conoció que mientras que otros planes quinquenales anteriores tuvieron como objetivos centrales, construir una sociedad más próspera, apertura económica, mejorar el sistema económico socialista de mercado, el nuevo plan tiene como objetivo central ‘el desarrollo de una sociedad armónica’, adoptando como metodología el denominado ‘concepto científico del desarrollo’.

El concepto científico del desarrollo lleva implícita la tesis según la cual China tiene que empezar a transformar su sistema económico, pasando de un sistema dependiente de la mano de obra barata, subsidios y uso intensivo de recursos naturales, a uno de trabajadores educados y uso intensivo de ciencia y tecnología. Un modelo que no valore únicamente cantidad y eficiencia sino también calidad y ahorro de energía: «El concepto científico del desarrollo como método se concentra en el uso de la innovación, ciencia y tecnología avanzadas, para asegurar un modelo sostenible de desarrollo, de alta calidad y alta eficiencia, que ayude a construir una sociedad armónica centrada en el bienestar de la población».

Detrás de este concepto, la dirección china incorpora por primera vez el planteamiento según el cual crecimiento económico no es igual a desarrollo económico, el desarrollo económico no garantiza por sí solo el desarrollo de la sociedad, y el crecimiento no es el objetivo final, sino un medio para alcanzar el desarrollo. Todo esto gira alrededor de la innovación y el desarrollo tecnológico como pilares y motores del nuevo modelo.

Y... ¿Latinoamérica qué?

La forma como los países latinoamericanos perciben el papel de la innovación y el desarrollo tecnológico en

sus economías, es realmente preocupante. En principio, todos tienen claro que países como China, India y Vietnam son actualmente nuestros directos competidores en el escenario global. En consecuencia, todos ellos quieren tener industrias competitivas y productivas de talla mundial. Pero, con excepción de algunos casos puntuales de éxito, los gobiernos no le asignan en sus respectivos planes de desarrollo un lugar de trascendencia a la tecnología, y creen que el desarrollo tecnológico y la innovación son problemas fundamentalmente de la empresa privada. Por consiguiente, en la mayoría de los casos no existen políticas consistentes y sistemáticas de innovación, ni planes de desarrollo tecnológico. En general, los gobiernos sólo llevan a cabo acciones aisladas y poco coordinadas, y muy frecuentemente los recortes presupuestales afectan en primera instancia a las instituciones dedicadas a la ciencia y la tecnología. Ni que decir de la muy incipiente investigación universitaria y de su lejanía con el mundo empresarial.

Por el contrario, para los países protagonistas de la globalización, los grandes beneficiados de ese fenómeno mundial serán los países que, a través de políticas proactivas, promuevan para sus aparatos productivos el acceso, la adopción e implementación de las nuevas tecnologías, disponibles en el mercado global de tecnología, o desarrolladas de forma propia.



El impetuoso desarrollo de las ciudades

Los emigrantes chinos, vínculo con la economía del país

Diana Andrea Gómez*

El acelerado crecimiento económico de China está dando lugar al más vertiginoso desarrollo de las ciudades. Y con ello, la migración campo-ciudad se está convirtiendo en el fenómeno migratorio de mayor dimensión mundial. Durante 2003, cerca de 121 millones de chinos se trasladaron de unos lugares a otros dentro del país y faltan 150 millones más por llegar a las ciudades.



A nivel internacional, se prevé que los emigrantes chinos hacia el exterior pueden llegar a casi 50 millones, superando de lejos a países como India, el segundo exportador mundial de migrantes: más de 20 millones. La migración internacional de China e India representa el 35% de la del planeta.

Hoy en día la República Popular China no sólo es protagonista de las mayores inversiones del mundo, del mayor número de exportaciones y del crecimiento del PIB anual más veloz del planeta, sino también del mayor movimiento de personas tanto interno como externo.

Antecedentes

Históricamente, los chinos han viajado al extranjero por razones de orden económico y religioso. Los peregrinos budistas se desplazaban frecuentemente al centro, sur y Este de Asia, y varias dinastías chinas tuvieron contactos diplomáticos y comerciales con varias de esas regiones.

En el siglo XIX la emigración tomó un cariz más intenso: la Dinastía Qing en 1860 aceptó el derecho de sus habitantes a salir al extranjero.

En la actualidad, las comunidades de los chinos emigrantes están ubicadas desde Calcuta hasta las Indias Occidentales, y han generado un significativo impacto económico, social, cultural y político allí.

Más del 60% de la inversión extranjera en China entre 1985 y 2005 provino de inversionistas chinos emigrados.

En el contexto de un mundo cada vez más globalizado, los chinos de ultramar deben enfrentar algunos desafíos culturales. El primero, lo conforman las diferencias en la idiosincrasia, cuya comprensión ha significado largo tiempo y altos costos.

La gestión empresarial representa otro desafío, pues el concepto tradicional de gestión china obedece al manejo familiar de los negocios en el que las redes de familiares y amigos son decisivas. Así, el internet y los negocios electrónicos, que implican operaciones directas entre fabricantes y consumidores, se oponen a la costumbre asiática de los intermediarios.

Otro desafío es el hecho de que en China, y en Asia en general, no se separa la gestión de la propiedad: lo público es de todos y no sólo se asume como algo propio. Los derechos colectivos priman sobre los individuales.

En China es omnipresente la influencia del clan, incluso grandes grupos de empresas son controlados por familias. Este factor es otro desafío a la hora de establecer relaciones económicas con Occidente, donde el concepto de familia no está tan involucrado con el trabajo.

Implicaciones de la emigración china

Una posibilidad que se ha planteado el gobierno chino es utilizar las redes de emigrantes para canalizar flujos de inversión extranjera directa en áreas de alta prioridad diplomática y económica. A diferencia de otros flujos migratorios, los chinos emigrados pueden llegar a tener un papel decisivo en la formulación de políticas nacionales.

China es uno de los pocos países que está adoptando una política de atracción de sus emigrados, porque el retorno representa la forma de obtener un más rápido conocimiento científico y tecnológico a bajo costo.

Los chinos emigrados representan una vasta comunidad transnacional con un gigantesco poder económico y una identidad propia. Ellos se constituyen definitivamente en un vínculo indispensable entre China y su economía.

* Profesora del Departamento de Ciencia Política y Asesora de la Oficina de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia

Hur egala aB ush “El arte del a guerra”, un presente sutil

Arturo Gálvez Valega, Ph.D*

El simbolismo que tiene la cultura milenaria China ha sido evidente en todos los actos. Una clara muestra de ello se dio durante la entrega de regalos de los Jefes de Estados, celebrada el veinte de abril del 2006 en Washington. En este escenario el Presidente de China Hu Jintao le obsequió al Primer mandatario de los Estados Unidos el libro titulado “El arte de la guerra” de Sun Wu, elaborado en fina seda. En ese momento uno se preguntaría qué estaría pensando el Señor Bush al recibir como regente de la economía más pujante del mundo un libro titulado “El arte de la guerra”. Una obra de estrategia no sólo militar, sino también diplomática, e incluso aunque le sorprenda a muchos, un tratado de resolución de conflictos.

Ese brillante documento, ya clásico, no solamente es utilizado hoy en día por economistas, empresarios y políticos, sino que realmente es el fundamento y la esencia de cómo empezar a entender el pensamiento de China.

Cuando en el siglo VI antes de Cristo el célebre autor Sun Wu elaboró dicho tratado, llamaba la atención a los jefes de los estados chinos a que resolvieran sus diferencias, no sólo de forma inteligente, sino sabia, como se puede apreciar en esta sentencia: “Las armas son instrumentos ominosos que sólo han de usarse cuando no quede otra alternativa” y aún más lo confirma con ésta: “Ningún país se ha beneficiado jamás de una guerra prolongada”. Por lo tanto, los gobernantes siempre han tenido una responsabilidad fundamental en cada movimiento que realizan frente a la contraparte.

En el siglo XXI, cuando se han multiplicado los conflictos mundiales, “El arte de la guerra” se ha convertido en un texto fundamental en las relaciones internacionales, a tal punto que se puede decir con plena convicción que *el arte de la guerra es el arte de la paz o de la estabilidad*. La razón básica radica en que dicho documento es el conocimiento profundo de la esencia del comportamiento humano, y por lo tanto es el reflejo del actuar



de los Estados ante un acontecimiento que puedan considerar agresivo y que a su vez sea utilizado por ellos en diversas vicisitudes, como una actuación irracional y arrogante.

En los años 70's, un grupo de arqueólogos se topó con un nuevo y asombroso descubrimiento. Se trata de un documento donde constaban las ideas sobre estrategia de un descendiente de Sun Wu, cuya tumba conservaba casi intacta dicho manuscrito, y hasta el momento parece indicar que fue elaborado por Sun Bin, denominado “El mutilado”. Este pensador y estratega continuó cultivando las enseñanzas de la “Escuela del Valle del Demonio”, que tenía una fuerte influencia taoísta, y por tal razón emitía las siguientes sentencias: “Entre el cielo y la tierra nada es tan notable como la humanidad... Existe calamidad e incluso en la victoria cuando no se han obtenido estas tres cosas: El momento apropiado de la estación, las ventajas del terreno y la armonía entre las personas. Por ello, es mejor ceder antes que luchar, presentando batalla sólo cuando no hay otra elección posible”.

Esto nos confirma claramente que el clásico del arte de la guerra no fue un libro esporádico, ni una quimera ordenada por un príncipe, un emperador o un general, sino que constituyó verdaderamente una escuela al interior de la formación de la China. Hoy queda demostrado que este descendiente de Sun Wu continuó brindando oportunidades a través del conocimiento de estrategias durante la era de los Reinos Combatientes.

Se puede ratificar que el arte de la guerra y el documento elaborado por Sun Bin, y que fue entregado al Presidente Bush, se convirtió en un llamado de atención que debe poner a pensar a la Civilización Occidental, puesto que, entre muchas otras derivaciones adyacentes, en un documento como éste está representado el avance o institucionalización de la globalización por la paz. En el entendido que para China y su pensamiento taoísta el concepto de guerra no es necesariamente concebido por un concepto opuesto radicalmente como es la paz, sino que va mucho más allá, puesto que busca la “armonía” y la “estabilidad” de la contraparte.

* Profesor – Investigador Universidad del Norte. Director del grupo de Investigación “Agenda Internacional” reconocido por Colciencias.



Lucas, un chino ejemplar

Carlos Julio Pineda S*

El 14 de febrero de 2006 asistí, junto con mi esposa, a una cena de bienvenida que el gobierno colombiano ofreció en el Hotel Tequendama a 21 estudiantes chinos que llegaron auspiciados por el gobierno nacional y las universidades colombianas que acompañaron al Presidente Uribe en su viaje a China en el primer semestre de 2005. Allí conocimos a Lucas¹, el estudiante chino que sería huésped de mi familia y que el Politécnico Grancolombiano acogió, en intercambio, hasta el 31 de agosto del 2006. Allí cursó asignaturas de su interés en las Facultades de Negocios Internacionales y de Comunicación Social. Gracias a diversas actividades desarrolladas por Lucas, éste se convirtió en uno de los personajes más populares en el campus universitario. Dictó varias charlas sobre China, dos cursos de mandarín a estudiantes y personal administrativo de la institución y montó una obra de teatro chino para la comunidad universitaria. Además, sirvió de traductor en un curso de bordados chinos que la Escuela de Artes y Oficios programó con una profesora que trajo de China para enseñar su arte a artesanos de Bogotá y otras ciudades, actividad que le permitió conocer a la Primera Dama, Doña Lina de Uribe.

Lucas vino con el propósito de elaborar su tesis sobre política y cultura latinoamericana para la maestría que adelanta en su universidad en Beijing. Sorprendido por la popularidad y energía del actual mandatario, decidió hacer su investigación sobre el *uribismo* como fenómeno político. Fueron muchos los libros y documentos que leyó y consultó, numerosas las personas con las que habló, conferencias a las que asistió. Incluso tuvo oportunidad de preguntarle al propio Presidente de la República qué pensaba él del *uribismo*. Vivió pendiente y con mucho interés el proceso electoral. Esperamos que el documento final de su tesis le permita a Lucas graduarse, y a nosotros, conocer la visión de un oriental sobre el tema investigado.

Pero más que lo académico, quisiéramos resaltar la parte humana de Lucas. Un hombre de 25 años de edad, que los cumplió a los pocos días de haber llegado a nuestro país, fiel a su novia como todos los chinos, con gran gusto por la vida hogareña, alto de estatura y con buena contextura física. Amante del cine y la buena comida, fue muy franco desde el comienzo, cuando



al preguntarle qué víveres y verduras necesitaba para que preparara sus comidas preferidas, nos respondió: *«Yo soy del norte de China, donde somos un poco machistas y por lo tanto poco nos gusta cocinar; además, como dicen: al país que fueres, haz lo que viéres. Vine a conocer la cultura y comida colombianas, así que sólo comeré lo que ustedes preparen»*

Gracias a su personalidad afable y cordial, Lucas encantaba a quienes conocía, se hacía estimar y querer. Así terminamos nosotros, queriéndolo como un hijo «adoptivo», pues en nuestro hogar supo llenar el vacío que habían dejado nuestras hijas, que se encuentran estudiando en Europa. Junto con nosotros visitó muchos lugares y conoció familiares y amigos. Le fascinaron los postres, los dulces y los helados colombianos. Una ocasión en que le dio gripa conoció la *aguadepanela* y la convirtió en su bebida favorita para mitigar el frío sabanero. Viajó bastante por el país, llamaba a sus amigos del grupo chino que vivían en otras ciudades y organizaba sus periplos. Estuvo en Villavicencio, Cali, Pereira, Medellín, Cartagena, Santa Marta, Barranquilla y Riohacha. También varios de sus amigos vinieron a visitarlo y mantuvo contacto permanente con su embajada. Para fortuna suya, un compañero de su universidad llegó casi al mismo tiempo que él como funcionario de la Embajada China en Colombia.

A Lucas definitivamente le gustó Colombia y piensa volver. Al despedirse de mi señora, le dijo: *«Puedes estar segura que volveré en uno o dos años, y si en algún lugar oigo hablar mal de Colombia, ten la certeza de que la voy a defender como si fuera mi patria.»*

* Director de Proyección Social e Investigación del Politécnico Grancolombiano

¹ Nombre latino que Yang Nan, estudiante de maestría de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Beijing, se asignó en su universidad al entrar a estudiar el idioma español.

Curso elemental de Mandarín (II)

Decidiendo el itinerario de viaje



地点: 中国旅行社驻外分社营业部

Lugar: Sucursal de la Agencia de Viajes de China en el extranjero

人物: 杰克·乔治、黄先生

Personaje: Jorge, Señor Huang

会话 1 Diálogo 1

乔治: 您好, 我是杰克·乔治。我想自己去中国。

Qiáozi: Nín hǎo, wǒ shì Jiǎkè Qiáozi. Wǒ xiǎng zìjǐ qù Zhōngguó.

Jorge: ¡Hola! Soy Jorge. Me gustaría viajar a China de manera individual.

黄先生: 您好。您想去哪儿呢?

Huáng Xiānsheng: Nín hǎo. Nín xiǎng qù nǎr ne?

Señor Huang: ¡Hola! ¿Y a dónde le gustaría ir?

乔治: 想看风景好又有名的地方。

Qiáozi: Xiǎng kàn fēngjǐng hǎo yòu yǒumíng de dìfang.

Jorge: Quisiera visitar los lugares pintorescos y famosos.

黄先生: 您可以去苏州、杭州一带看看。

Huáng Xiānsheng: Nín kěyǐ qù Sūzhōu, Hángzhōu yídài kànkàn.

Señor Huang: Puede empezar por Suzhou y Hangzhou.

会话 2 Diálogo 2

乔治: 我还想去北京。

Qiáozi: Wǒ hái xiǎng qù Běijīng.

Jorge: También quisiera ir a Beijing.

黄先生: 北京是首都, 又有很多古迹。

Huáng Xiānsheng: Běijīng shì shǒudū, yòu yǒu hěnduō gǔjì.

Señor Huang: Beijing es la capital y allí hay muchos sitios históricos.

乔治: 我有一个月的假期, 可以多看一下地方。

Qiáozi: Wǒ yǒu yí gè yuè de jiàqī, kěyǐ duō kàn yíxiē dìfang.

Jorge: Tengo un mes de vacaciones y puedo visitar muchos lugares.

黄先生: 那您可以从上海入境, 从北京出境。

Huáng Xiānsheng: Nà nín kěyǐ cóng Shànghǎi rùjìng, cóng Běijīng chūjìng.

Señor Huang: Entonces puede usted partir de Shanghai y terminar el viaje en Beijing.

生词 Vocabulario:

决定 v. juédìng Decidir

路线 n. lùxiàn Itinerario

看 v. kàn Visitar

风景 n. fēngjǐng Paisaje

又 adv. yòu También

有名 adj. yǒumíng Famoso

地方 n. dìfang Lugar

首都 n. shǒudū Capital

古迹 n. gǔjì Sitio histórico

有 v. yǒu Hay

假期 n. jiàqī Vacaciones

从 prep. cóng Partir de

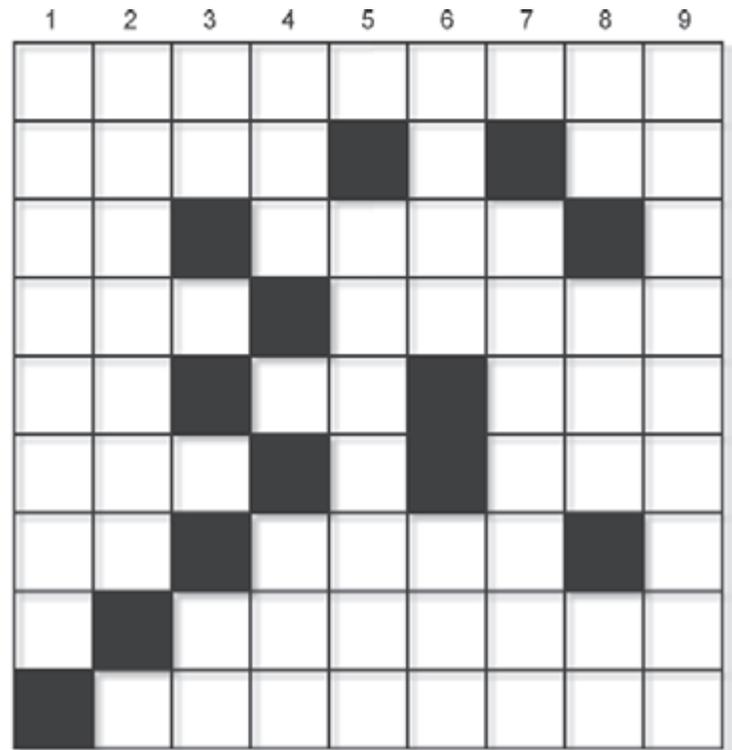
入境 v. rùjìng Entrar en un país

出境 v. chūjìng Salir de un país

El material de enseñanza fue aportado por la Oficina del Grupo Rector para la Enseñanza del Idioma Chino en el Exterior

Crucigrama

Mariella Escobar



Horizontales:

- 1- De este material están hechas las esculturas de los guerreros procedentes de China, expuestos en el Museo Nacional.
- 2- Porción de tierra rodeada por todas partes, como la de Hainan. - Vocal - Lengua provenzal.
- 3- Su número atómico es 20, al contrario. - Inflexión del verbo penar - Vocal.
- 4- Primer navegante con zoológico incluido - Una forma de predicción del futuro.
- 5- Su número atómico es 47 - El sol adorado por Cleopatra - Altar en que se ofrecen sacrificios.
- 6- Posesivo bastante egoísta - Su número atómico es 7 - El amarillo, en chino, Huang Hai, es un brazo del Océano Pacífico que se une con el ídem de la China Oriental.
- 7- Interjección para dar ánimos - sacerdote budista del Tíbet - Vocal.
- 8- Consonante - Esta gran construcción china puede verse desde el espacio sideral.
- 9- Naturales de Mongolia, país de la Tartaria china.

Verticales

- 1- Nombre de la principal plaza de Beijing, la más grande del mundo, con 40 hectáreas.
- 2- Elegía entre varias cosas - Primera letra del nombre de la colonia portuguesa que revirtió a China a fines del siglo pasado.
- 3- Dos consonantes - Vocal - Su número atómico es 8 - Con estas dos letras comienza el gentilicio de los chinos que habitan la región del 9 horizontal.
- 4- Música de la cultura hip hop - Consonante - El lutecio y el nitrógeno.
- 5- la primera del alfabeto - color rojo brillante o violeta, muy usado en joyería, al contrario.
- 6- Comida que se toma por la noche- se cumplen 30 años de la muerte de El Gran Timonel chino.
- 7- Conjunción disyuntiva - Daré voces para que venga, al contrario.
- 8- Voz con que se llama al perro - juguete barato inventado por los chinos, al contrario - Dativo del pronombre personal.
- 9- Tributarias homenaje de sumisión y respeto.

Horizontales: 1- Terracota. 2- Isla-E-OC. 3- Ca-Pene-A. 4- Noé-Tarot. 5- Ag-Ra-Ara. 6- Mio-N-Mar. 7- Fa-Lama. 8- N-Muralla. 9- Mongoles.
 Verticales: 1- Tiannamen. 2- Escogía-M. 3- RI-E-O-Mo. 4- Kap-R-I-N. 5- A-Cranate. 6- Cena-Mao. 7- O-llamare. 8- To-Ora-Le. 9- Acatarías.

Solución al crucigrama



Feria de Cantón

Guangzhou / 15 al 20 de abril
25 al 30 de abril - 2007.

Alojamiento hotel Ocean Plaza ★★★★★

Precio por persona en dólares americanos.

Habitación	Sencilla	Doble
Tarifa	1.800	980

Tarifas sujetas a disponibilidad y a cambios sin previo aviso

EL PROGRAMA INCLUYE

- Alojamiento 6 días 5 noches.
- Desayuno diario.
- Traslados aeropuerto hotel aeropuerto.

EL PROGRAMA NO INCLUYE

- Tiquete aéreo.
- Impuestos.
- Alimentación y otros servicios no especificados.

AVIATUR

Información y Reservas:

Número único nacional (01) 900 331 2222

Teléfonos: 57 (1) 607 1566 - 607 1569

E-mail: ferias@aviatur.com.co

Cláusula de responsabilidad: Aviatur S.A., está sujeta al régimen de responsabilidad que establece la ley 300/96 y el D.R 1075/97. Tarifas sujetas a cambio, disponibilidad y vigencia sin previo aviso. Aplican restricciones y condiciones para cada tarifa publicada según su vigencia. Tarifas hoteleras en habitación doble. En la fecha de compra se aplican a la tarifa neta publicada los impuestos y tasas vigentes de ley no incluidos. No reembolsable. No transferible, no endosable, no revisable. Los impuestos, tasas, y contribuciones que afecten las tarifas aéreas, hoteleras y demás servicios ofrecidos por Aviatur S.A. pueden sufrir variación en cualquier momento por disposición del Gobierno Nacional. El pasajero será informado de las demás condiciones y alteraciones en los teléfonos publicados, en nuestra página web o al efectuar la compra. "La explotación y el abuso sexual de menores de edad es sancionado con pena privativa de la libertad, de conformidad con lo previsto en la ley 879 de 2001."

Casa Flotante

D E S D E
\$570.000

Por noche.

Capacidad: 3 adultos o 2 adultos 2 niños.

El precio incluye:

- Alojamiento
- Recorrido de dos horas por el río Amacayacu o el río Matamata.
- Seis horas de navegación en canoa "Peque-peque".
- Máxima capacidad dos adultos y dos niños ó tres adultos.

El precio no incluye:

- Tiquete aéreo.
- Alimentación.
- Traslado Leticia-Casa Flotante-Leticia.
- Gastos no especificados en el plan.

Tarifas sujetas a cambio sin previo aviso.

AVIATUR

Información y Reservas:

Número único nacional (01) 900 331 2222

Teléfonos: 57 (1) 607 1597 - 286 5555

Central de reservas: 607 15 97 - 6071525 - 282 55 39

E-mail: reservasparques@aviatur.com.co

Concesión
AMACAYACU

Cláusula de responsabilidad: Aviatur S.A., está sujeta al régimen de responsabilidad que establece la ley 300/96 y el D.R 1075/97. Tarifas sujetas a cambio, disponibilidad y vigencia sin previo aviso. Aplican restricciones y condiciones para cada tarifa publicada según su vigencia. No incluye gastos no especificados en los programas. Los impuestos, tasas, y contribuciones que afecten las tarifas aéreas, hoteleras y demás servicios ofrecidos por Aviatur S.A. pueden sufrir variación en cualquier momento por disposición del Gobierno Nacional. El pasajero será informado de las demás condiciones y alteraciones en los teléfonos publicados o en nuestra página web y al efectuar la compra. "La explotación y el abuso sexual de menores de edad es sancionado con pena privativa de la libertad, de conformidad con lo previsto en la ley 879 de 2001."

